Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VII | Montevideo, Julio 2 de 1925 | Núm. 338 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



CLAIRE WINDSOR

NOTAS DEPORTIVAS









En el hermoso "field" del Polo Club Uruguayo, (Camino de Carrasco) se realizó un interesante partido entre los mejores "teams" constituído uno de ellos por un grupo de oficiales distinguidos del Regimiento de Blandengues y otro por representantes de la Escuela de Aplicación Militar, ganando el primero por 4 goals, contra 1. Las fotografías muestran ambos equipos y una incidencia del partido *Debajo*: los Capitanes Cipriano L. Olivera y Guianse con el juez Ricardo Arocena Hugues

AUDICION MUSICAL Y EXAMENES



Los cieguitos de la "Escuela Gral. Artigas" que interpretaron varios números de música. En el piano, Elena Latorre, admirable pianista que acompañó los coros



La concurrencia que asistió a la interesante audición de los cieguitos, en el local de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Durante las pruebas realizadas en la Escuela de Aplicación Varias señoritas aspirantes a maestras



Mesa examinadora, presidida por Doña. Aurelia Viera que dictaminó sobre las pruebas de las aspirantes a maestras, de la Escuela de Señoritas

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranje suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VII — Montevideo, Julio 2 de 1925 — Núm. 338

4 de Julio

CUMPLE el sábado próximo un nuevo aniversario de su Independencia, la gran Democracia del norte. Desde la lejana época en que aquella parte integrante del continente americano dejó de ser tributario políticamente del poderío inglés, inmenso fué su desarrollo económico, magníficos sus vuelos en todas las órdenes de sus actividades, definitiva su hegemonia como potencia fuerte y próspera y decisivos sus principios de Democracia en la organización política de los países del resto del continente que descubriera Colón. En la Gran Guerra sosteniendo los más elementales apostolados de libertad y de democracia, concurrió con todos sus poderosos elementos para inclinar en campos de Francia, la victoria en pro de las naciones que se oponían al imperialismo alemán. Fué un gran gesto de un pueblo noble, que abandonando la situación privilegiada que el desarrollo de sus fuentes de riqueza y de poderío industrial creado por la guerra, se embarco sin que se lesionaran directamente sus intereses y sus derechos, a la gran aventura que terminó con el tratado de paz de Versalles. El aniversario próximo de su Independencia sorprende a Estados Unidos en la magnitud de todos sus progresos integrales, como gran nación transformada por sus inmensas riquezas y recursos acumulados en el árbitro de los destinos financieros del mundo, a la que deben recurrir, exhaustas las viejas naciones del continente europeo quebrantadas por el esfuerzo extremo hecho en la más larga y sangrienta de las guerras que registran los acontecimientos humanos, para evitar su bancarrota económica. Nuestro país ,unido desde los tiempos de la gesta artiguista, por igualdad de principios democráticos, a la gran nación de Washington y Lincoln, ha incorporado a sus fastos recordatorios, la fecha que recuerda el día en que, libre aquella nación de toda tutela, pudo darse sus normas de gobierno propio y realizar la hermosa obra que debía llevarla, a través de los años, al florecimiento actual y a su enorme progreso intensivo. *"MUNDO URUGUAYO"*, adelantándose a la grata fecha expresa sus saludos al representante entre nosotros de la gran república Norteamericana.

El Consejo de Patronato

LA renuncia del doctor Melitón Romero del cargo de Presidente del Consejo de Patronato de Delincuentes y Menores para el que fuera designado recientemente con la unanimidad de los votos del Consejo Nacional de Administración, plantea a los Poderes Públicos un problema que debe ser resuelto con toda urgencia. Se trata de proceder a una reforma fundamental de nuestro régimen carcelario, de la ampliación de los locales destinados a que cumplan su condena los que se han hecho pasibles de ella ante la justicia, evitándose así la promiscuidad a que se ven obligados a observar actualmente los que se han colocado al margen de la ley, promiscuidad que desvirtúa, en absoluto los propósitos claramente definidos por nuestros tratadistas de derecho penal. Dificultades de todo orden con las que ha tenido que escollar el doctor Romero para realizar dentro del vasto y complejo organismo cuya presidencia se le asignara, un programa de realizaciones oportunas que lo hicieran científicamente eficaz; la indiferencia gubernativa para todas las dependencias del Consejo de Patronato de Delincuentes y Menores y circunstancias de naturaleza económica que impiden practicar en el organismo carcelario reformas reclamadas por el moderno concepto criminalista; prácticas viciosas que emanan desde mucho tiempo atrás, imponen, en nombre de altos intereses nacionales, actitudes definitivas y prontas de las autoridades de gobierno, para que en materia criminal, de educación del delincuente, de corrección del que por razones de medio ambiente se ha visto mal encaminado en su vida, de capacitación para las futuras luchas por la vida que ha de tener que librar el que cumpla una condena, se sigan los progresos que jalonan, en otro orden de actividades, la marcha del país. La Colonia Educacional de Suárez, que tantos beneficios debió rendir al país con la preparación de todos aquellos elementos desamparados que no tienen quien encamine sus pasos hacia derroteros convenientes, ha fracasado por completo en las finalidades previstas al crearse y reclama, conjuntamente con las demás dependencias del Consejo de Patronato, una modificación profunda en su régimen interno y en su propia esencia de organismo. El doctor Romeo no ha querido hacerse cómplice de un estado de cosas que lo hubiera inhabilitado para la realización de sus ideales generosos de criminalista, y prefirió hacer denuncia pública, fundando los motivos de su renuncia, de la situación actual de un organismo que requiere atenciones más preferentes que las que se han dispensado, a fin de que se haga por él todo lo que reclama la evolución del país y sus propias necesidades.

Esperamos que la voz de alerta tan oportuna dada por el distinguido penalista, mueva la acción del Parlamento y del Consejo Nacional de Administración en el sentido de la reorganización total del Consejo de Patronato de Delincuentes y Menores.

El idioma italiano

SE ha presentado al Parlamento por dos de sus miembros, un proyecto de ley incluyendo la enseñanza del idioma italiano, entre las materias que deben ser objeto de estudio en la Sección de Enseñanza Secundaria de nuestra Universidad. Nos parece una iniciativa oportuna y simpática. Oportuna, porque no constituye un misterio para nadie, la influencia política que desde hace algunos años viene ejerciendo Italia en el mundo y por consiguiente la difusión de su idioma, rico y sonoro. Aunque su poderío como potencia colonizadora no es mayor, sus hijos, distribuídos por todas partes del mundo, contribuyendo con su esfuerzo, actividad e inteligencia al desarrollo de las naciones, han hecho del idioma italiano un lenguaje común, de uso frecuente, de innegable utilidad para las relaciones internacionales. Por otra parte, la enorme obra que vienen desarrollando en el terreno de las artes y de las letras, como en el científico e industrial, sus hombres de estudio, hacen imprescindible la consulta de la enorme bibliografía de aquel país tan vinculado al nuestro por una serie de hechos gloriosos, de ideales y de intereses comunes, para acrecer el acervo de nuestra cultura. Es simpática la iniciativa, porque siendo la colectividad mayor incorporada al país, la que acusa mayores riquezas acumuladas, más intensas actividades, y contribuye, en primera línea al desenvolvimiento sorprendente de nuestros progresos, le corresponde, más que a ningún otro, que el idioma de su patria sea enseñado en nuestros centros de cultura superior, por requerirlo así exigencias ineludibles de las nuevas vinculaciones que día a día se crean entre el Uruguay e Italia.

Esperamos que, dentro de breve tiempo sea incorparado al plan de nuestros estudios universitarios, la enseñanza del idioma italiano, en igual fé de igualdad que el francés y el inglés.

Los paraísos artificiales

VAIS al biógrafo? Allí está el paraíso, y lo llamamos "artificial", porque al timbrazo que anuncia la terminación del espectáculo, la visión *celeste* se disipa y todos los espectadores vueltos a la realidad, se encuentran de nuevo en tierra firme y fuera del ambiente de felicidad momentánea. La película que pueda parecer menos sugestiva, una vista del Canadá, o una barranquera en el Alto Congo, produce una tempestad de suspiros románticos y una especie de *tembler atmosférico* perceptible para todos los asistentes. Los enamorados encuentran motivo para la explosión de sus pechos oprimidos en el más leve detalle que pasa inadvertido para el hombre ecuanime y una casita al borde de una vía un nido de aguiluchos en la punta de un peñasco, o el ferrocarril que atraviesa la Pampa, sacude el resorte secreto de aquellas almas *predispuestas* y el concierto de "ayes" débiles, suspiros comprimidos y revuelo de manos temblorosas, pone en un *puño también* el ánimo más esforzado. Una de las tardes más frías de este frío Otoño (las tardes frías son especiales y favorables para los países artificiales de los biógrafos) fuimos a uno de ellos acompañados de una familia ingénua.

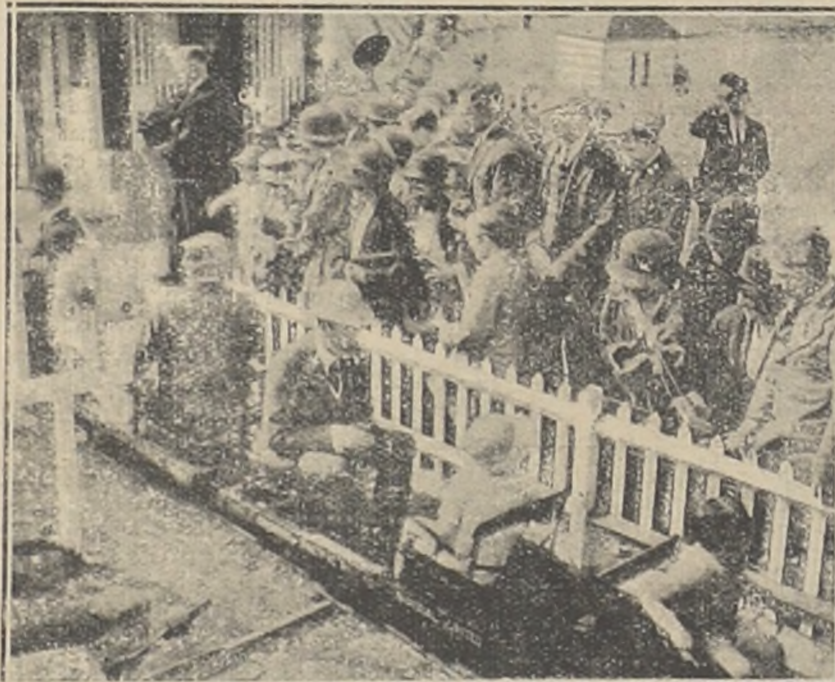
La cinta que pasaba ante nuestra vista, eran unas minas de carbón en Australia. Una vista seria, e instructiva. De pronto se oyeron varios suspiros y hasta el *preludio* de un sollozo femenino. "¿que ocurre?" nos preguntó la familia ingenua. 'No vemos nada emocionante en la película". Nosotros les respondimos. "Los iniciados ven muchas cosas. Ven el Paraíso de Mahoma y por él contemplan al *amor que pasa*..." La familia ingenua se quedó con la boca abierta mirando al techo....

Empezar por lo más cerca

EN estos días de frío casi excesivo, en que se desea más que nunca el abrigo y la estufa, es cuando todos los espíritus generosos deben estar latentes, dispuestos a hacer algo útil en beneficio de los que sufren los rigores del frío y de la miseria. Muy bien está que se pertenezca a sociedades benéficas, que esten garantidas como útiles para el bien de la Humanidad, pero desde luego creemos que es preciso dejar estas muestras de generosidad para cuando estemos satisfechos de haber hecho por los infelices que nos rodean todo lo que en nuestra mano estuviera. Acordémonos de nuestros sirvientes, de nuestros quinteros, de los niños vecinos sin higiene y sin pan; pongamos abrigo en sus camas; demosle alimento; pensemos si es posible aliviar su trabajo fatigoso; reflexionemos si está en nuestras manos, aumentar los salarios que perciben; veámos el medio de enjugar las lágrimas cercanas, y entonces, solo entonces, será cuando podamos pertenecer a juntas, confeccionar programas, y dejar que nuestros nombres salgan en letras de molde como bienechores de la Humanidad.

Documentos psicológicos

Niñerías de los "grandes" de Inglaterra



La reina de Inglaterra y el rey (con galera gris), en un ferrocarril de niños en el parque de Wembley



El almirante Jellicoe, Vizconde de Scapa, en tobogan

En un país como el nuestro en que los hombres públicos envejecen antes de tiempo, país de gente seria y formal, no se concibiría a un Consejero bailando un "shimmy" o al Presidente viajando en el trencito de carneros de la Plaza Cagancha.

Aquí hay demasiada preocupación, no solo por "el que dirán' sino por la expectabilidad del cargo y cualquier funcionario creería perder su importancia si abandonara el gesto adusto y el aire de personalidad "en rue".

En Inglaterra, el país más formalista del mundo en presencia del público que no bromea con la etiqueta y que conserva el más inconmovible respeto por todas las tradiciones externas, no sucede lo mismo.

No es raro ver a los graves londinenses entrados en años, abandonar su formalidad para entregarse a las más inocentes y juveniles diversiones. Y si el baile, los deportes y aún los entretenimientos más adecuados para la niñez, cuentan con innumerables cultores entre las más altas autoridades del gobierno. Las fotografias que publicamos son una prueba de ello, en una puede verse a los reyes de Inglaterra, abandonando el protocolo de sus altas investiduras, y dando un paseito en un pequeño ferrocarril de niños que forma parte de las atracciones de la exposición de Wembley.

Los reyes sonríen afablemente, ante las aclamaciones de sus súbditos, quienes ni por un momento creerán ver disminuída la regia autoridad, ni harían, como nosotros, críticas más o menos jocosas buscando el lado ridículo de ese acto.

Si la otra fotografía no tuviera leyenda, nadie podría imaginarse que ese anciano respetable, tan correcto con su bastón, su galera de felpa y sus guantes ,que se acomoda de un modo tan alegre al deslizamiento del tobogán, barriendo la pista con las faldas de su elegante levita, es, nada menos que el Almirante Jellicoe, el héroe de la guerra europea que restableció la situación en la batalla de Jutlandia, y que experimenta, a pesar de sus años, el mismo infantil regocijo que un "pibe" cualquiera, en esa atracción del mismo parque de Wembley.

¿Podriamos acaso transportar ese cuadro a nuestro ambiente? ¿Sería posible ver a los Consejeros Nacionales balanceándose bulliciosamente en la ola giratoria del Parque Rodó, o al Presidente tirándose de un tobogán? Creemos que no, y ni nuestro Jefe de Protocolo permitiria semejantes extravagancias ni nuestros personajes afrontarían la pública opinión y los comentarios de la prensa opositora.

Con todo estas fotografías, verdaderos cuadros de costumbres, nos hacen pensar que no debemos juzgar a las demás naciones de acuerdo con nuestras costumbres y nuestra sola psicología personal. Nunca conoceremos a fondo el alma de una raza tan diversa de la nuestra, porque estamos demasiado inclinados a dar a los demás ciudadanos del mundo nuestra mentalidad y nuestros preconcebidos juicios.

Tal vez ese tobogán y ese trencito sirvan para aclarar ciertos puntos misteriosos de la politica británica.

La maravillosa historia del Rey Yayati

En tiempos de leyenda vivía en el país del loto azul y de los elefantes blancos un rey llamado Yayati. Era su esposa la princesa Devayani, hija del Genio de la Luna, hermosa como el astro en que imperaba su padre, pero ensombrecido constantemente su espíritu por el venenoso hálito de los celos.

Un día Yayati conquistó el más poderoso de los reinos vecinos, cuya soberana fué hecha cautiva. Su belleza era tanta que el vencedor hubo de postrarse rendido ante sus pies diminutos, cubiertos de perlas. Por ella traicionó Yayati los eternos juramentos de amor que hiciera a Devayani ante el ara nupcial.

La princesa burlada, en su furor sin límites, invocó al dios paternal, dejando a su imaginación divina el arduo cuidado de un castigo tan espantable que cegase para siempre en el infiel los deseos impuros, conservando sin embargo, la vida. El Genio apreció en su carroza de plata que arrastraban ocho caballos blancos. Y creyendo satisfacer con ello a la desolada Devayani, arrebató al traidor su espléndida juventud, transformándole instantáneamente en un miserable septuagenario.

Infinito fué el dolor de Yayati al hallarse de improviso con la barba nívea, el cráneo desnudo y las piernas esqueléticas y torpes. Mas aún hubo de ser mayor la amargura de Devayani pasados los primeros momentos de ese goce malsano que da la venganza, por cuanto en lugar de un marido joven y apasionado no le dejaba el castigo del Genio sino una lamentable ruina humana, con lo que la esposa inocente venía a sufrir las consecuencias de ajenas culpas. Así, transcurrido algún tiempo, Devayani, sin poder dominar su tedio, elevó de nuevo sus súplicas al Genio de la Luna, pidiéndole entre lágrimas y suspiros que devolviese al rey los atractivos moceriles cuya pérdida tanto la apenaba. El Genio accedió a un nuevo milagro siempre que hubiese en el reino un ser capaz de hacer renuncia de su juventud en favor del monarca, echando sobre sus hombros la carga de años que aquél habría de abandonar.

No creía la princesa que la condicional impuesta por su padre fuese irrealizable. ¿Era concebible a la verdad, que titubease alguien en sacrificarse por la hija de tan excelso monarca, esposa de uno de los más poderosos soberanos del mundo? Pero no ocurrió lo que Devayani esperaba. Cuando el anciano Yayati preguntó a sus cortesanos y sus deudos cuál de ellos se encontraba dispuesto a ofrendarle la juventud en prueba de adhesión y de cariño, hubo en el regio aposento un silencio sepulcral. Por fin, una voz insegura osó elevarse.

—¡Oh, gran rey! — exclamó el más viejo de los cortesanos — Indra y todos los dioses saben cuánto te amamos y cuán esclavos somos de tus menores deseos. Pídenos nuestra hacienda, nuestros honores y dignidades, nuestra misma vida; mas no exijas de nosotros que te entreguemos el más precioso de los dones.

Entristecióse el buen rey al oir tan rotunda negativa. Mas como empezaba a adquirir cierta experiencia de la vida no le asombró sobremanera el amor de los hombres a la juventud. El mismo guardaba recuerdos dulcísimos de sus años mozos. Por fortuna para Yayati, entre su numerosa descendencia tenía un hijo abnegado. Llamábase Purú, y había nacido de los amores del rey con su hermosa cautiva. Aun cuando apenas contaba doce años, su intelecto era algo maravilloso que asombraba a cuantos tenían ocasión de hablarle. Sin duda Brahma le reservaba un excelso puesto en la Historia.

Un día llegó a noticia de Purú la mortal tristeza de su progenitor. No vaciló. Presentándose al anciano monarca, mostróse resuelto a cambiar sus negros cabellos y su boca en flor por la amarillenta calva y los labios marchitos del acongojado príncipe.

Apenas se había extinguido el eco de sus palabras obróse el prodigio. El rey Yayati tornó a ser joven, mientras el pobre Purú adquiría el aspecto de un viejo eremita, vacilante sobre sus piernas caducas. Tan extremo era el gozo de Yayati al sentirse de nuevo joven y hermoso, y tales muestras de ternura le prodigaba la bella



princesa, no menos enajenada de júbilo que ambos olvidaron sentir un poco de piedad hacia el generoso Purú.

Cuando lo rememoraron el niño-anciano había desaparecido sin dejar la más leve huella de su paso.

Durante algún tiempo la felicidad pareció reinar en el palacio de Yayati. Reconciliados los príncipes, disfrutaban de equella nueva primavera de amor. Pero no tardaron en mustiarse las ilusiones y en renacer las inquietudes. Aunque Devayani volvía a encontrar en su esposo cuantos atractivos posee la juventud, no dejó de pensar alguna vez que con los años mozos debía recobrar Yayati todos sus defectos, y entre ellos la inconstancia.

—¡Ah! — deciase afligida Devayani — Quien me traincionó ya ¿por qué no ha de engañarme de nuevo?

Y he ahi cómo después de haber saboreado la infeliz reina la ambrosía de la reconciliación tornaba por la simple reflexión a las acerbas horas pretéritas. Y es que cuando la mujer razona, su lógica es implacable.

No ocultó sus inquietudes al amado, medio hábil de inspirarle confianza en sí mismo. Yayati trató en vano de calmarla. Surgieron otra vez en el hogar las antiguas desavenencias, los gritos, los llantos, los desmayos... El rey no pudo impedir este pensamiento, exteriorizado entre suspiros: "¡Cierto que la vejez me privaba de algunos placeres, pero en cambio era como un broquel contra los dardos de la perfidia femenina!..."



Poco a poco fué descubriendo que cierto número de ocupaciones antes por él consideradas de la más alta importancia no le inspiraban el mismo entusiasmo ni el mismo interés. Así, por ejemplo, guerrear contra los reinos vecinos,, pasar revista a sus legiones, distribuir dádivas a sus cortesanos, siempre apurados de dinero, o imponer tributos a sus perceptores de impuestos, rápidamente enriquecidos, o bien ordenar a sus esbirros que moliesen a palos al populacho o hacerse adorar como un dios, sobre un elefante cubierto de centellante pedrería, o dejar que transcurriesen deliciosamente las horas de tedio, rodeado de sus quinientas danzarinas, dignas del paraíso de Indra. Era que al enfriársele el corazón su espíritu se había hecho más exigente. No en vano acababan de pasar sobre él las nieves de la senectud.

Pero como su carne había vuelto a ser lozana, y como consecuencia palpitaban en ella todos los impulsos de la juventud, no conservando en ellos las ilusiones ingenuas, invadía los pensamientos del pobre príncipe una tristeza infinita, un tedio mortal, capaz de hacerle odiar cuanto de apetecible ofrece la existencia. En suma: Yayati era infelicísimo.

—Decididamente — pensaba el mísero — la vejez, que tantas veces maldije, tenía sus encantos!

Y acabó por hacerse taciturno, hosco, intratable. Sus astrólogos lo atribuían a la nefasta influencia de las estrellas; sus médicos diagnosticaron una dolencia de la sangre. Probó cien remedios, todos los cuales se mostraron ineficaces en absoluto.

Y acaso Yayati hubiese ascendido al rango de los inmortales de no recurrir en última instancia a un bracmán que gozaba de gran crédito en la Corte, y que hubo de aconsejarle, quizá inspirado por el Genio Lunar, la visita a cierto santuario lejano habitado por un anciano penitente. El santo hombre se ocultaba entre las asperezas del Himalaya. Todo el mundo ponderaba su sabiduría, su virtud, sus mágicos poderes, fruto de duras austeridades.

Cuando Yayati y su comitiva llegaron ante el Solitario le sorprendieron en plena meditación, contemplando una zarza sobre la que libraban mortal contienda una araña y una banda de hormigas. Yayati le indicó por señas que no se moviese antes de que el combate diese término. Acabó con la completa derrota y muerte de la araña cuyos miembros despedazados se repartieron las hormigas. El rey y el bracmán juzgaron del todo justa esta venganza, ya que la araña, dos minutos antes, había devorado, luego de hacerle caer traicioneramente en sus redes, a un bello moscardón dorado.

—¿Justo? ¿Injusto? — musitó el viejo anacoreta — El hombre razona. La Naturaleza obra. Lo que es ¡*debía* ser?... Lo que *debe* ser, es.

Seguidamente preguntó, cortés, a su augusto visitante en qué podía servirle dentro de su pobreza.

—¡Oh, santo hombre! — exclamó Yayati — Vengo en demanda de tu sabiduría. Soy un rey desventurado. Hube de perder la juventud y logré recobrarla. El trono es para mí como un aparato de tortura; mi esposa me hace la vida imposible; mis cortesanos me parecen imbéciles cargados de honores; mis jueces solemnes polichinelas; mis ministros solemnes bandoleros; mis consejeros perfectos asnos. Y lo peor es que no logro hallarlos mejores de lo que son. ¡Ah! ¡Cuánto más dichosa era mi vida durante mi pasada ancianidad, cuando la pasión no anublaba mi espíriu! A la verdad, diera mi corona por tu espléndida diadema de cabellos blancos, por tu barba como la nieve, por tu sabiduría que es experiencia, por habitar como tú bajo una añosa higuera, conversando con los dioses, aunque convives con los animales selváticos!

—¡Sea como tú quieres, ¡oh, rey poderoso! — dijo suspirando el Solitario — Voy a impetrar del Genio que te sometió a prueba una tercera metamorfosis. Pero te advierto que será la última. Espero que esta vez no tengas por qué lamentarlo.

Tal dijo el Solitario, y apartándose un trecho, oró breves instantes las manos sobre la cabeza y los ojos cerrados.

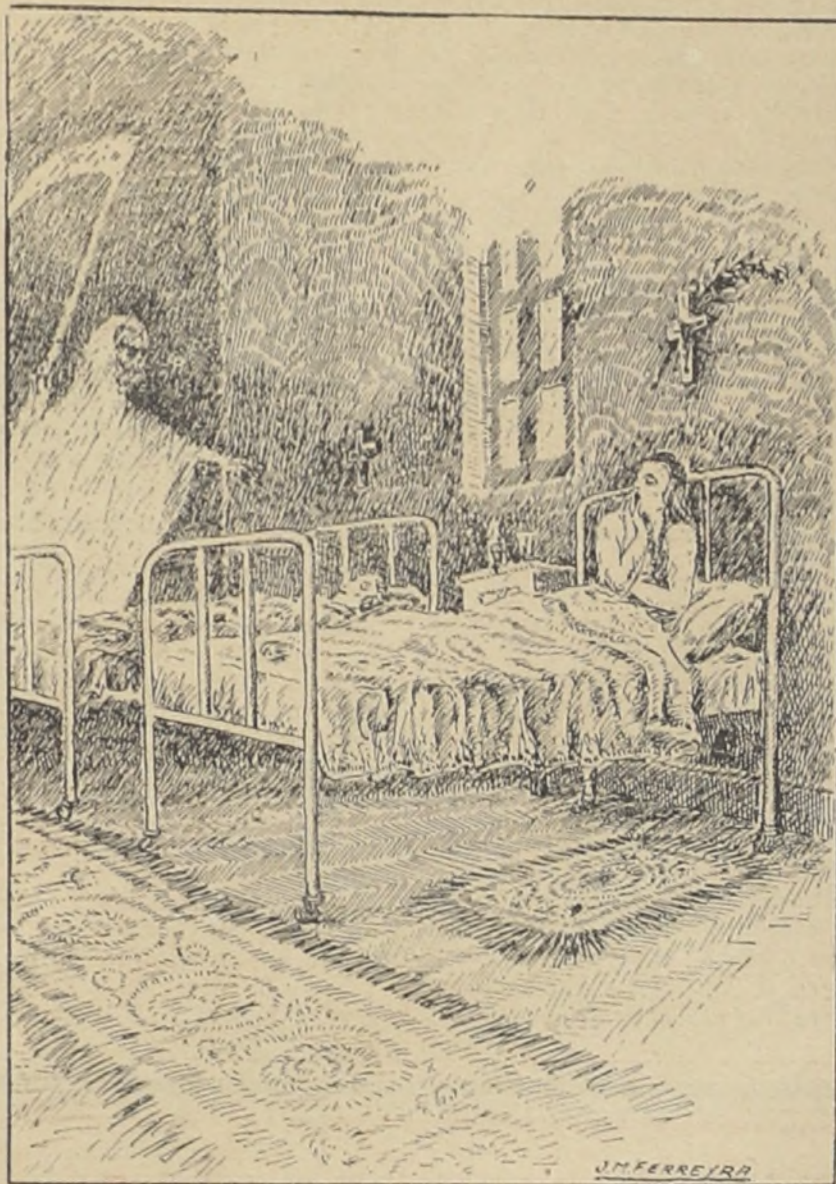
Por tercera vez realizóse el milagro. El rey cambió de aspecto. Se arrugó de nuevo su piel, desprendiósele del cráneo el cabello o perdió su negrura de ébano, se denudaron sus encías y curvósele el gallardo cuerpo como encina abatida por el rayo. Pero al mismo tiempo su alma se inundó de serenidad y sus sentidos se aquietaron.

En tanto, el viejo ermitaño se rejuvenecía hasta tomar la apariencia de un hermoso adolescente, en quien Yayati reconoció a su hijo perdido, al generoso Purú, que por segunda vez se ofrecía en filial sacrificio.

Enséñanos la historia que este Purú llegó a ser uno de los reyes más grandes de la India y Yayati un ermitaño venerado. En cambio los Libros Santos nada dicen acerca de Devayani, aunque es de suponer que

Continúa en la pág. 21

Mientras la muerte acecha



—¡Ni tuyo ni mío! — exclamó egina con una victoriosa sonrisa ıe como estrella vagabunda rielan- › en las sombras iluminó su rostro ıbre cuyas ojeras caía en cascadas minutas la cristalina corriente de ıs lágrimas.

Elisa no replicó. Jadeaba. Los ca- ·llos de oro adheríanse a la piel por tortura de una traspiración cons- ınte. Los brazos doloridos y plúm- eos, se extendían sobre las sábanas ıldeadas por el cuerpo febril; los ios verdes, graves y pensativos, biertos en una dilatación impresio- ınte, fijábanse vagamente en un ınto lejano...

—¡Ninita! ¡Mi Jacobo! — mur- ıuró.

Reinaba un silencio frío y cortan- . Las enfermas, imágenes del ·avor, se guarecían en el marasmo, ıal si temieran que la más leve pa- ıbra, un movimiento, un gesto, las eñalara a la Intrusa, ávida de car- e joven en aquellas noches de tra- edia...

Cubiertas con sus hábitos blancos, ıs religiosas movían sus dedos len- ›s y pálidos sobre las cuentas del ›sario:

—Dios te salve María; llena eres e gracia...

Y Regina repetía con sordo furor:

—¡Ni tuyo ni mío!..... ¡Para iempre!...

—¡Oh, por favor cállate, cállate! — suplicaba inútilmente Elisa. Las os vamos a morir... Sé buena...

II

La silueta de Jacobo se recortó en l dintel.

Su esposa hizo un esfuerzo para ıcorporarse alcanzando únicamente mover los débiles hombros.

—¡Oh chiquita, no te muevas!

—¡Mi Jacobo! — musitó Regina.

—¡Jacobo, Jacobo mío! — clamó Elisa.

La sorpresa dibujose en el rostro el visitante:

— ... ¿Tú?

—Sí, yo... tu Elisa...

La acariciaba con sus dulces mi- adas de amor. Tuvo deseos de di- rigirse a su ex novia.

—¿La nena? — preguntó Regina..

—Bien... Oh, no te preocupes...

Regina miró compasivamente a Elisa y señalándola:

—Salúdala... la pobre... ella también te ha querido...

Jacobo estrechó las manos de aquella, mientras la piedad de su esposa humedecía de ternura sus ojos.

—Sí, la pobre también está condenada.... y todas....

—¡No digas eso! ¡Pronto debe llegar el tren! — agregó después de consultar su cronómetro...

—¿Y si no vinieran las medicinas? — terció Elisa con ansiedad.

—¡Cómo no van a venir! De cualquier manera!

—¡Dios lo oiga! — dijo una enferma que miraba con desesperación, a través de la pequeña ventana el punto por donde debería venir el convoy.

—¡Pero ese tren!

—¡Paciencia, paciencia! ¡Debe haberse atrasado! — exclamaba Jacobo procurando infundir una confianza que en él íbase debilitando...

El médico, momentos después, llegó con paso vacilante, dominado por una grave preocupación que se notaba a las claras. En su faz se leía una mala noticia.

—¿Qué ha sucedido?

—Nada, nada de importancia...

—Doctor, doctor! Díganos...

—No se alarmen... Un pequeño accidente...

—Un choque! — precisó desesperadamente Jacobo.

—No, un retardo... un retardo... yo lo garanto!

Un mumullo de angustia suprema corrió por la sala.

No costaba mucho, descubrir la funesta verdad, tras la piadosa mentira. Los enfermos se incorporaron trágicamente, dando a la escena todo el horror de una visión dantesca.

—Doctor — gritó a lo lejos una niña — ¡Mi medicina!

—¡Nos engaña nos engaña! — protestó llorando un rubio niño presa de terribles espasmos.

—¡No puedo más! — dijo una anciana de mirada vitrea.

—¡Me muero Jacobo! — murmuró Regina, mientras Elisa hacía grandes esfuerzos para respirar y su rostro violeta contraíase en gestos de agonía.

Mientras el espanto batía sus negras alas sobre aquella asamblea de víctimas, el doctor comprendió que Regina y Elisa necesitaban inmediato auxilio. Tomó de su gabán un frasco constatando que había un tercio con el líquido salvador.

—¡Una toma, sólo una toma! — exclamó con amargura. ¡Y las dos necesitan más que todas!

—¡Salve Vd. a una! — rogaron las religiosas.

—¿A cuál? ¿A cuál? — respondió amargamente el doctor.

Nadie contestó la terrible pregunta Inmóviles pero con aguda lucidez, concentradas sus almas en las anhelantes miradas, Regina y Elisa estaban pendientes del desarrollo de la dramática deliberación. ¿Cuál sería la condenada?.... ¿Cuál?...

Jacobo dijo bruscamente, tras unos segundos:

—¡Salve a la que es madre! ¡A mi esposa, a mi esposa!...

Mientras el semblante de Regina resplandecía en aquella especie de regreso a la vida, el instinto de conservación animó violentamente a Elisa. Fué un acto más rápido que el pensamiento: terminaba su frase Jacobo y el frasco era arrebatado de manos del doctor.

—¡Ni un paso ¡o lo rompo!

—Elisa! Señora! — exclamaron..

—¡Miserable! Me quitaste la honra y la felicidad ¿me quieres asesinar ahora? ¡No la salvarás!

Y Jacobo llorando como un niño:

—Por nuestro amor... por nuestro amor... sé buena, oh Elisa! ¡Recuerda que nos hemos querido!...

—Jamás — bramaba Elisa — jamás!

—¡Ah maldita, maldita! — vociferó Jacobo dando un salto de tigre y trabando lucha con ella por la posesión de aquel tesoro.

—¡Nunca, nunca! — concluyó Elisa destruyendo el frasco contra el suelo y estallando en una carcajada de triunfo que resonó en la sala lúgubremente...

Jaime Pérez Gorgoroso.

Julio Herrera Reissig

Recuerdo de una noche de bohemia

Germán García Hámilton, que ya n aquellos tiempos gozaba de gran restigio intelectual, en el mundo iterario de Buenos Aires, me presentó a Julio Herrera Reissig, en casa de José López de Maturana, donde se reunía, entonces, un grupo de muchachos que recién hacían sus primeras armas en las letras. Era allá por los años 1902 o 1903, si mal no recuerdo. Pero jamás se ha borrado de mi mente, la impresión de aquella noche inolvidable, en que se realizó mi deseo de conocer personalmente al exquisito rimador uruguayo.

Pocas veces han coincidido en un hombre, tantos atractivos físicos y espirituales como los que se reunían y hermanaban en aquella figura pálida y elegante que evocaba la silueta señorial de lord Byron. Era el verdadero tipo de poeta, soñado por las lectoras de poemas románticos y sentimentales, con su ancha frente pensadora, sus claros ojos soñadores, su apostura gallarda y donjuanesca, sin afectación, ni énfasis, ni artificio... No representaba más de veintidós años. La blancura de su tez y el oro de sus cabellos cortos y lucientes, resaltaban sobre la negrura de su traje pulcro e impecable. Bajo el vivo blanco del chaleco, una ancha corbata plastrón, en cuyo centro lucía una fina perla, aumentaba el relieve de su pecho alto y varonil, que parecía desafiar la punta de un florete.

La doble aristocracia del intelecto y de la estirpe, se revelaba en todos sus gestos y actitudes. No había en sus labios una frase que no acusara en él, su alto linaje espiritual y lo elevado de su alcurnia...

Eran ya las once de la noche, y alguien propuso que el cenáculo se trasladase en pleno, a los clásicos salones de *Aués Keller*, tan en boga entonces. Había que celebrar, en amable compañía de damas, el feliz arribo de tan ilustre huésped, a esta populosa Buenos Aires, donde la gente alegre y noctámbula, no concibe una fiesta de Apolo, que no sea presidida por Venus.

La moción fué aceptada por unanimidad, — perdónenme la indiscreción los graves sobrevivientes de aquel fraternal agape,—y pronto nos encontramos todos reunidos en torno a la misma mesa en que Rubén Darío, Antonio Lamberti, Leopoldo Díaz, Diego Fernández Espiro, Carlos de Sousans, etc., celebraban, pocos años antes, sus magnas tenidas bucólico-literarias, evocando a Verlaine, a Baudelaire, a Mallarnice, ante sendos vasos de *chopp* y verdes copas de *absintke* dulce y aromático...

No faltaron allí, desde luego, la romántica Margot, la sentimental y rúbia Mimí; todas las buenas y complacientes chicas de Mürger, en una palabra... ¿Quién no ha tenido su hora de ensueño y de locura, aún sin escribir versos ni pertenecer a la falange apolínea, como aquellos jóvenes trovadores de antaño, que se reunieron a celebrar el arribo de un cofrade transplatense, "en una noche alegre, que nunca volverá"?

García Hámilton y Herrera Reissig, — aunque el primero estaba ya radicado en Buenos Aires, donde le considerábamos uno de los nuestros, — eran dos dignos representantes de la intelectualidad uruguaya, y había que rendirles los honores de la hospitalidad porteña, en la forma más grata a un exquisito temperamento de artista: música, champagne, hermosas mujeres!... Estas, desde luego, dándose cuenta de su alta misión diplomática, rivalizaron en preferencias para los dos trovadores uruguayos, obligándoles a recitar versos, firmar postales, etc.

Herrera declamó allí su *Musa de la Playa*, y Hámilton sintetizó, más tarde, las impresiones de ese monumento lírico, en aquellos sonoros endecasílabos que se titulan *Noche Porteña*...

Después, pasaron años! Yo me ausenté de la patria, por varios lustros, y no pocos de aquellos buenos camaradas se fueron para siempre, aunque aún perdura el eco de sus dulces estrofas. Un día, estando en París, — mejor dicho, una "noche alegre", como aquella de *Aués Keller*, el ya fenecido bar de Buenos Aires, — me sorprendió la triste nueva del fallecimiento de Herrera Reissig, ocurrido en Montevideo, la ciudad natal del gran poeta. Era en un *cabaret* de Montmartre, donde me encontraba en compañía de varios jóvenes sudamericanos.

¿Cómo honrar la memoria del exquisito rimador del Plata? Elevando una copa de champagne, por el brillo imperecedero de su gloria y recitando sus versos maravillosos!...

Fué un homenaje digno de Verlaine y de Darío; un responso pagano, pero sentimental, que corearon las ninfas y los faunos, de la vieja floresta de Versalles...

Tomás Guido Mansilla.

Los que aman sólo una vez en su vida son realmente los superficiales. Lo que llaman constancia y fidelidad podría llamarse letargia de la costumbre o falta de imaginación.

Del momento

¡El Uruguay se hiela!

Que el mundo se enfría rápidamente es cosa que no me inspira la menor duda porque veo, lo palpo, lo siento con manos, piés, narices y otras regiones corpóreas que ejercen para el fresquete el mismo poder de atracción que el del imán sobre el acero.

Concedo que no ocurra semejante fenómeno en aquellas tierras que se encuentren protegidas por su contextura volcánica, ya que los enormes braseros naturales deben por fuerza entibiar la atmósfera, pero aquí, en el heróico y futbolista Uruguay, que no conserva de las épocas hirvientes y caóticas otros vestigios que media docena de pigmeos cerros, tanto el suelo como el aire se enfrían más cada año, y no ha de pasar un sigio sin que, en lugar de vacas, ovejas y gallinas, criemos morsas, focas y pingüinos.

¿Qué dice la historia y que establecen las antiguas geografías que aún ofician de textos escolares?

Pues que el Uruguay goza de clima templado, y que los charrúas que se almorzaron a Juan Diaz de Solis no gastaron otra vestimenta que un sencillo tapa rabos de variadas plumas, el cual tapa rabos, partiendo de los suburbios del ombligo, no alcanzaba ni por asomo a cubrirles los meniscos, de modo y manera que cuatro quintas partes de la epidermis recibía directamente, sin atenuaciones de ninguna especie, las caricias de los céfiros y vendabales.

Ahora bien, yo quisiera hacer ahora una prueba, — y estoy seguro que del resultado de ella surgiría incontestable la verdad de mi aserto, esto es que el Uruguay se enfría con rapidez alarmante, y será para los Amundsen futuros una tierra de exploración más inaccesible que la que rodea y encubre el secreto de los polos.

Tomaría muy bonitamente uno de esos indios crudos y sin mezcla, ejemplares que aun subsisten de la moribunda raza, y ataviado con un ténue calzoncillo de baño lo lanzaría de madrugada o vagar por los campos, y juro que si el amigo resiste solo dos o tres exhibiciones de tal calibre, yo también salgo a pasear de noche en cueros por la plaza Independencia.

¡Pero qué vá a resistir! Aunque salte, corra y se entregue a los más violentos ejercicios corporales, concluirá al fin de cuentas por quedar completamente fiambre, y sus carnes se conservarán comestibles durante varios meses, como si estuvieran depositadas en una hermética cámara frigorífica.

Ya me parece oir a alguien que protesta, aduciendo que los viejos charrúas, con sus veinte siglos de perfecta desnudez ya habian acostumbrado su sistema poroso a las inclemencias del tiempo, mientras que los actuales tienen el suyo degenerado, pero yo rechazo tal razonamiento por poco convincente.

¿Cómo hallaron a los lapones los primeros exploradores europeos? Pues cubiertos de pieles desde la cabeza a los pies.

¿Cómo encontraron a los habitantes de la Patagonia? Forrados también con todos los cueros de que podian echar mano, y puestos a la vera de colosales fogatas, lo que le valió a aquel lugar el nombre de Tierra de Fuego.

¿Y los animalitos que moran entre las nieves, acaso no resfuerzan sus pelajes dándoles una consistencia y espesor realmente maravillosos?

Si, cuando hace frío todo bicho se abriga, y puesto que los charrúas no se abrigaban quiere decir que, en efecto, el país gozaba de un clima templado con marcadas tendencias a cálido.

En cambio nosotros, los herederos, con tres camisetas, dos pares de medias, traje grueso, formidable gabán y estufas por todos lados... brrrrr... brrrr... andamos por ahi temblando como varas verdes, y prendiéndonos del ponche de ron con peligrosa asiduidad.

A lo mejor resulta que de todo esto tiene la culpa el Colegiado.

Martín Chico.



Odette. —

"Quiero contar del cielo las estrellas
En mi místico afán,
Quiero saber de truenos y centellas
En noches de huracán".

Todo eso muy fácil lo consigue
Queridisima Odette,
Procurando que un tipo de cien (kilos
Le coloque su pie sobre un juanete.

R. P. —

"Son lágrimas que tragast
Amasadas con sollozos,
Y en tus cantos amorosos
Ese día me brindaste".

Nos figuramos que usted
Las rechazó de inmediato,
Pues lágrimas digeridas
Constituyen un mal plato.

Don Diego. —

"Como un príncipe voy triunfante por (la vida
Mi ser en plena floración está,
Y mi alma vanagloria en los ecos
De todo lo que da felicidad".

Vanagloria, don Diego, a todo pasto,
En los divinos Ecos... del Canasto.

Mirlo Negro. —

"Vengo a llorar mi cuita
Cerca de tí, palomita,
Y aunque tu padre sea gringo
Yo te robaré en ancas de mi pingo".

La robará si le toca;
Porque, sobre aviso el suegro,
Con un tiro de escopeta
Lo volteará, Mirlo Negro.

T. V. O. —

"Con rosas, nardos, jasmín,
Quiere mi númen ensalle..."

T. V. O. integrando una calle
En carácter de adoquín.

Eduardo B. —

"Ya no volverás a engañarme, Hor- (tencia,
Porque te conozco a fondo;
Aquello fué un descuido, una creencia,
Y así pudiste herirme en lo más (hondo".

Hace bien en precaverse
Y desconfiar de la gente;
Camarón que se descuida
Se lo lleva la corriente.

Frégoli. —

El pensamiento es bonito,
Pero está mal expresado;
Quiere decir que le cuesta
Más la salsa que el pescado.

Emeterio L. —

"Todo tiene su mudanza
En este mundo incierto,
Y solo el cadavérico muerto
Pierde la dulce esperanza".

Un redactor de esta hoja
Partió para el cementerio,
A informarse si es verdad
Lo que sostiene Emeterio.

Cascabel. —

Se cree Vd. muy gracioso
Y es un pobre tarambana;
No basta para ser rana
El haber nacido en pozo.

I. Ll. —

"Yo vi en el cielo una estrellita
Que me retrató un jardín de flores
Y siendo yo un pobre yuyo
No se que camino tomar".

Si sigue escribiendo versos...
No hay duda: el del Hospital.

H. P. — Congoja. — Nami. — No pueden publicarse.

Homero. —

"Hay en el alborear pluscuamperfectos arreboles, y tibias seniles caricias de la madre Natura, que con vagarosidad mariposeril irradian el ambiente..."

Homero, sindudamente
Elegante hablaste mente.

A. de I. — Tenemos el más elevado concepto de sus condiciones intelectuales, pero su artículo, no nos convence. Además, la índole de nuestra revista no es para esos temas.

Q. O. B. — Muy bella su poesia pero demasiado viva para *"Mundo Uruguayo"* Envienos algo menos exótico y se la publicaremos.

Alcibiades. — Su ensayo de cuanto tiene algo de bueno, pero también tiene mucho de malo, entre lo que la falta de originalidad.

Federico Guillermo 25. — Siga escribiendo aún algo más, lea también mucho y después insista en su envío. Puede que entonces podamos complacerlo publicando alguno de sus trabajos. Por ahora nó.

Don Quijote el de la mancha. 13. — Envien nombres y credenciales que acrediten la paternidad de sus trabajos y se publicarán.

J. G. (z) — A J. M. — M. A. D. — J. de los S. P. — J. S. — L. A. G. — Denco. — D. J. — No pueden publicarse.

Correspondencia

Emilio Izzi. — La partitura a que usted hace referencia la hemos dado para que se ejecute y de acuerdo con el juicio que ella merezca, se publicará o no.

A varias niñas de Colón. — Trataremos de ampliar la página infantil, pero más adelante, detro de dos o tres meses, satisfaciendo así el pedido de ustedes como así mismo el de otras pequeñas lectoras de *"Mundo Uruguayo"*.

José M. Ferreira. — Porto Murtinho. Puede enviar las películas a que se refiere su carta última y aquí la haremos revelar. Una vez que utilicemos las copias, no tenemos inconveniente en enviarle las películas. No olvide sus promesas de nuevas colaboraciones que resultan muy interesantes.

J. M. P. — Tenemos nuestro cuerpo de dibujantes para ilustrar el material de la Revista, razón por la cual no podemos acceder a su pedido. En la primera oportunidad propicia para aprovechar sus condiciones, nos acordaremos de Vd. para lo cual tomamos buena nota de su dirección.

Italo Del Corona. — Puede enviar las colaboraciones a que se refiere y las haremos traducir aquí, siempre que ellas revistan el motivo que le suponemos.

Comités "Mundo Uruguayo"

Laureles. — Social Club "Mundo Uruguayo

Siempre consecuentes en la labor propuesta en pro de la Beneficencia y Caridad; la C. Directiva de este comité que tan acertadamente preside la señorita Rowier, se halla entregada a la organización de un gran reparto de ropas y comestibles, que se realizará en la mañana del próximo domingo.

Este reparto sobrepasará en importancia a los ya realizados, pues con el dinero arbitrado en las veladas del Cine Teatro Stela de Italia y Cine Edison y lo recaudado por las comisiones de señoritas que no se dan tregua en su eficiente labor, se ha conseguido que pasarán de cien las tarjetas cedidas.

También y con la finalidad de hacer mayor el número de beneficiados, se ha puesto en venta una regia máquina de coser, Singer, con siete cajones y con opción a un año de enseñanza gratuita, habiéndose fijado su precio en setenta pesos. Los interesados por ella pueden verla en la sede social, calle Porongos 2777.

De todas las máquinas construídas por el hombre, no hay ninguna que dure tanto tiempo como la del reloj. La vida del reloj se ha comparado con la de otras máquinas, en la misma relación que la del hombre con respecto a la del perro.

TIPOS Y COSTUMBRES



EL RETRATO DE DON LUIGI

Don Luigi Ricofanti era un hombre que de itálicas tierras llegara a nuestro pais hace más de cuarenta años, y que no solo supo formar una familia numerosa, sino que a fuerza de mucha laboriosidad y un poco de suerte logró redondear apreciable fortuna.

Tuvo la satisfacción de pasar una vejez tranquila, rodeado del afecto de todos los suyos. Pero, obediente a la ley que a todos nos rije, un infausto día, después de dos quincenas de cama, entregó su alma benéfica al Creador.

En rico ataúd de ébano, primorosamente tallado, con tapa de cristal y manijas doradas, hizo el viaje postrero y horizontal.

El entierro fué de "primera", y el cortejo que le acompañara testimonió elocuentemente las muchas relaciones que tenía y el no escaso aprecio que se le dispensaba.

A fuer de verídicos debemos consignar que dürante el velorio y el trayecto a la necrópolis, ni uno solo de los concurrentes tuvo un solo comentario desfavorable, más o menos disimulado, para los actos que en vida realizara el que fué don Luigi Ricofanti. Cosa rara en una persona que nace pobre y muere rica.

El dolor que el lamentable suceso produjo en los miembros de su familia, fué verdadero, intenso y perdurable. Recordábasele siempre y a cada momento, bajo el triple aspecto de esposo bueno, padre afectuoso y hombre honesto.

Su amantísima compañera, que con él realizara el viaje migratorio, y que con él compartiera afanes, adversidades y satisfacciones, era quien más hondamente experimentaba el infortunio de aquella separación cruel y definitiva. Inconsolable en su dolor, no hallaba lenitivo sinó en la recordación de cuanto se relacionara con la ejemplar vida del que fué su esposo, inquietándose, siempre, por hallar el medio y la oportunidad de llevar a cabo cualquier acto enaltecedor de sus virtudes.

En este orden de ideas habia agotado, casi, las iniciativas y los homenajes: en el comedor permanecía siempre desocupada y en su mismo sitio a la cabecera de la mesa, la silla que dos veces al día ocupára el ejemplar don Luigi, como si hubiera de llegar de un momento a otro a presidir las comidas; en el ropero de tres cuerpos y luna biselada, guardábase cuidadosamente su ropa, que era oreada y cepillada todas las semanas, como si fuera a ponérsela para salir a la calle; en la sala, todas las noches, invariablemente, la hija mayor tocaba al piano una Sonatina que era la marcada predilección del buen papá, como si estuviera aún sentado ahí, en el muelle sofá, oyéndola deleitado; en la alcoba y sobre la mesa de luz, manteniase, según costumbre, un medio toscano con parte de la típica bandera tricolor y una caja de cerillas, como si todavía al despertarse fuera a estirar la mano, don Luigi, para encenderlo; y en el segundo patio de la casa, bajo la sombrosa parra, permanecía el petizo banco de madera donde el bueno y aclimatado de don Luigi chupaba mate todas las tardes y se comía, en épocas propicias, un par de racimos de uva con pan, todas las mañanas.

Cuanta idea se le ocurriera a este respecto a doña Ursula, la excelente y sin igual esposa, tenía principio de ejecución inmediato.

Condoliase, no obstante, de no hallar todavía nuevos medios de exteriorización admirativa y recordatoria.

Pero una mañana, cuando ya creíase, como consignamos, agotado o casi agotado el número de las iniciativas, ocurriósele un nuevo homenaje. Contemplando una fotografía familiar y ya ampliada, que reproducía a don Luigi sentado en el patio, con las piernas cruzadas, y en mangas de camisa, rodeado de todos los suyos, entró en la cuenta de que no poseía un solo cuadro valioso, una de esas telas fundamentales, donde un pincel hábil fjara de manera imperecedera la noble efigie de su inolvidable esposo. Un cuadro, uno de esos valiosos óleos con regio marco dorado, para colocar simétricamente en la pared de la sala, lo estaba reclamando a gritos desde los dinteles del otro mundo, el bueno de don Luigi....

Reunida de inmediato la familia, fué aprobada también de inmediato y por unanimidad la notable idea, extrañándose todos de que cosa tán elemental y sencilla no se le hubiese ocurrido antes a nadie.

No se trataba, sin embargo, de un cuadro cualquiera, de una simple y común reproducción más o menos "oleaginosa", encomendada al primer "dilettante" de la pintura que se presentase.

Era menester buscar un artista concienzudo, de fama bien cimentada, de habilidad bien reconocida.

Como no faltan, por fortuna, buenos artistas en el ambiente, no fué tarea ardua, sinó de buen sentido, el dar con el pintor deseado. Logrado ésto y presentado el hombre, vino el tratar de la índole del cuadro. La fotografía, ciertamente, presentaba a don Luigi en forma harto familiar, así, "de entrecasa". Haciase necesario darle cierto "cachet", como cuadraba a la importancia que tuvo o pudo tener el reproducido. Ante todo había que ponerle un saco, en lo cual convino, sin mayor violencia, el artista. Resuelto este punto, entróse a considerar otra serie de detalles.

—Podríamos representarle en el sofá de la sala — dijo una de las hijas.

—Yo creo que bastaría con dejarlo en la forma en que está, pero poniéndole, además del saco, la galera que usaba los domingos — expresó el menor de los hijos.

—A mi me parece que se debería hacer un retrato serio, de busto, y nada más — opinó la más sensata de las mozas.

Pero fué unánime el rechazo de la propuesta. Ya que habia que gastar, y ya que se harian las cosas sin "economía", era del caso hacer una cosa completa, definitiva, que llamaría la atención.

—Se me escuchan in mumento — expresó doña Ursula, que era siempre la de las ideas luminosas, — yo voy a dicir cume debe hacerse. Y en seguida agregó: — Yo lu decaría sentado, tale cuale cume está, ma cambiándole la silla de Viena per in sillún nordeamericano, le pundría un escritorio menistro adelante, ina lapicera in la mano derecha, e incima del escritorio, bien a la vista, ese tintero grandote de brunce, que le regalaron ina vez per so cumpleaños. ¡Así sí, quedaria bien! ¡Sobre todo cul tintero!

—¡Pero mamá! — observóle la joven sensata. ¡Si papá nunca agarraba la lapicera en la mano! ¡No tenía escritorio, siquiera!

—¡E qué hay, cun eso? Le fartaba plata, acaso, per cumprárselo, se hobiera querido?

—Claro que no, pero...

—¡Peró nada!... Que se haga cume yo digo: el sillún, el escritorio e il tintero...

Triunfó por gran mayoría la moción de doña Ursula, y previo acuerdo con el pintor, quien convencióse que allí de lo que se trataba era de conformar al cliente, quedó acordado el cuadro.

Consciente, sin embargo, el artista, de su cometido, solicitó, y obtuvo de inmediato, claro está, todos los elementos constitutivos de la personalidad y del ambiente a reproducir, incluso la ropa y el calzado habitual de don Luigi, a efecto de conseguir la mayor verdad histórica de la famosa reconstrucción.

Sus tres meses largos le absorbió el trabajo, realizado a conciencia, con ese honrado concepto del arte que tiene y refleja en sus obras todo artista de verdad.

Cabe agregar que la obra le dejara satisfecho, y que, puesta en valioso marco, fué llevada a su punto de destino.

Siempre hay una secreta y noble inquietud en el espíritu del artista, cuando llega el momento de poner en manos del cliente el producto de su facultad creadora. Un cuadro, una escultura, son cosas esencialmente objetivas, que muy a menudo impresionan bien o mal, según la predisposición circunstancial del interesado, y con prescindencia absoluta de valores intrínsicos, no muy al alcance de todos, Fué así, pues, que con ansiedad apenas disimulada, aguardó nuestro hombre el instante en que todos los deudos, enfrentados con el retrato de don Luigi, habían de dar su opinión decisiva.

Uno detras de otro, precedidos de doña Ursula, fueron entrando a la sala, donde ya estaba colocado el cuadro en el sitio que debía ocupar, pero todavía cubierto por un paño. Aguardó el autor a que estuviera bien agrupado el cónclave, y en momento de intensa espectativa, descubrió la valiosa tela, apareciendo el extinto don Luigi en toda la pictórica magnificencia de una feliz realización.

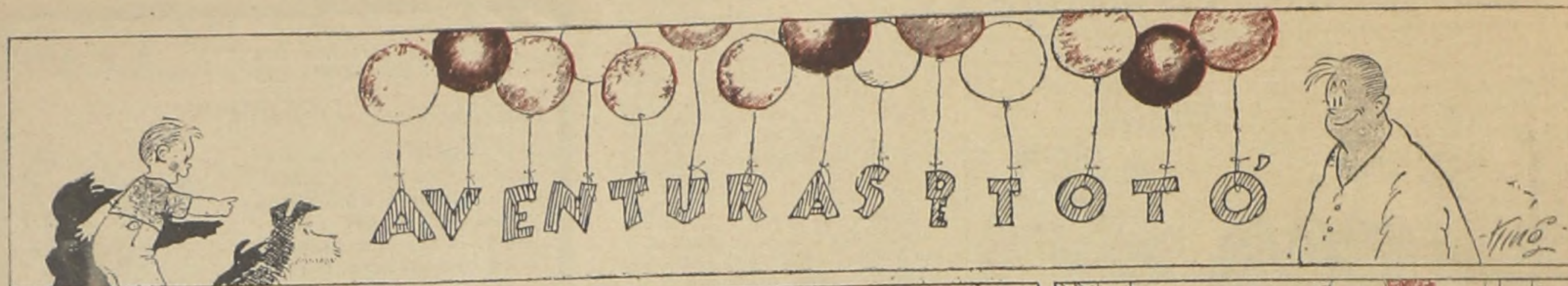
Un silencio absoluto dominaba el ambiente. Embarazados por lo trascendental del acto, no se atrevían a pronunciar palabra, a cambiar de posición, a efectuar un gesto, siquiera. El mutismo era colectivo. Parecían extáticos y cohibidos ante el efecto de aquel soberbio retrato, en tanto que el pintor deleitábase intimamente desde el fondo de la escena prolongando la situación con verdadero refinamiento de artista.

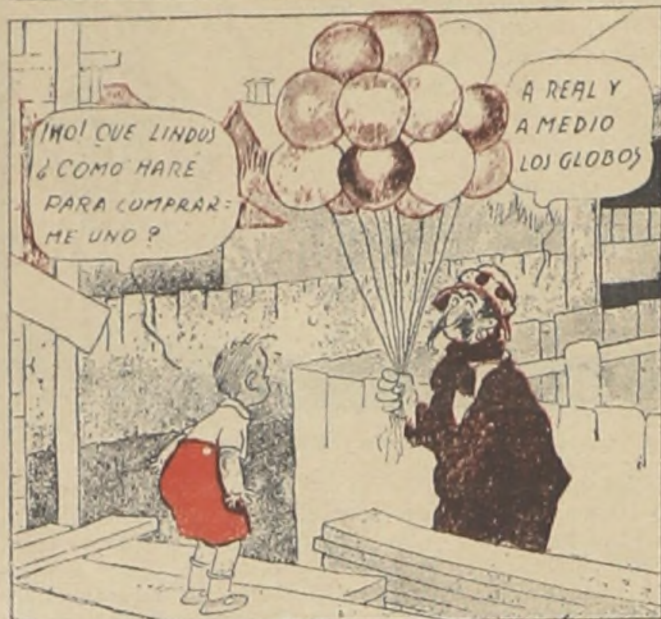
De pronto, no obstante, agitóse alguien, en el grupo. Era doña Ursula.

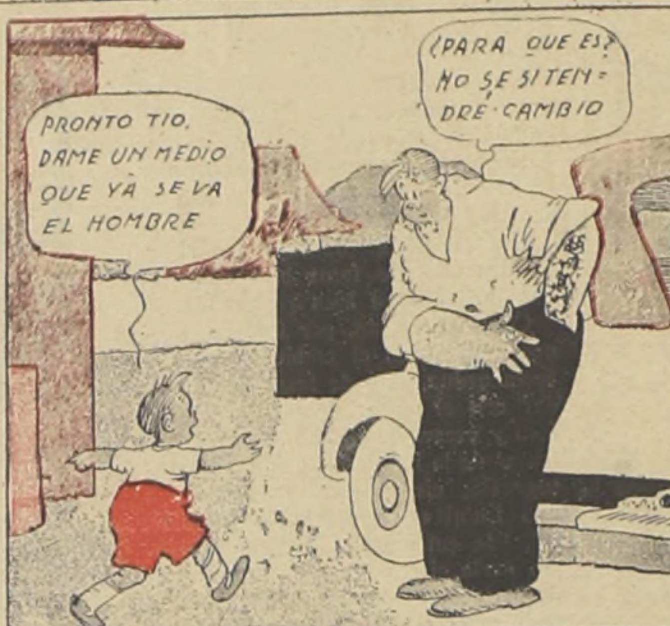
La buena y expresiva señora se adelantó dos pasos, quitóse los lentes, que mal le jineteaban en el caballete de la nariz, y con un ademán amplio de entusiasmo y una emoción intraducible en la voz, exclamó, señalando la tela a sus boquiabiertos hijos:

—¡Ma mirren!... ¡Fiquense! Sun propio los botines del finao!...

Santiago Dallegri.


AVENTURAS DE TOTÓ
TINO


¡HO! QUE LINDOS ¿COMO HARE PARA COMPRAR= ME UNO?
A REAL Y A MEDIO LOS GLOBOS


PRONTO TIO, DAME UN MEDIO QUE YA SE VA EL HOMBRE
¿PARA QUE ES? NO SE SI TEN= DRE CAMBIO


DEME UNO QUE SEA AMA= RILLO, ESE MISMO.


NO LO SUELTES DE LA PIOLA, SI NO SE TE ESCAPARÁ Y TE QUE= DARAS SIN GLOBO


VAMOS A VER QUE PIRUETAS HACE LULU CON EL GLOBO EN LA COLA

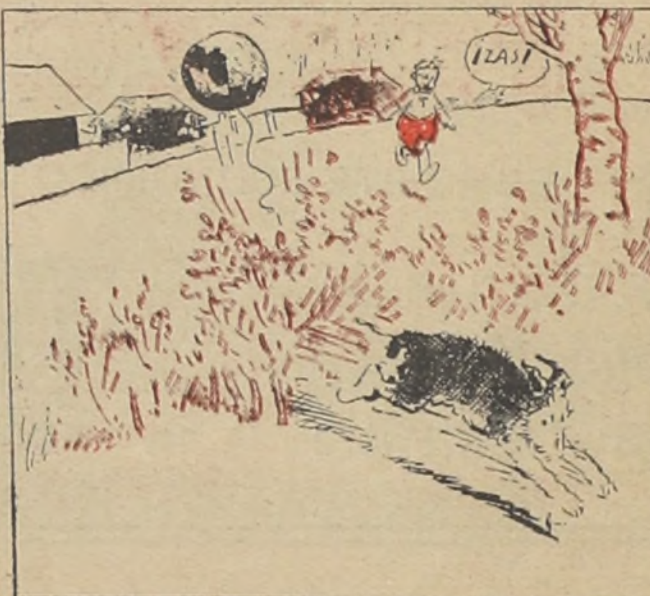

BUENO LEVAN= TATE, LULU

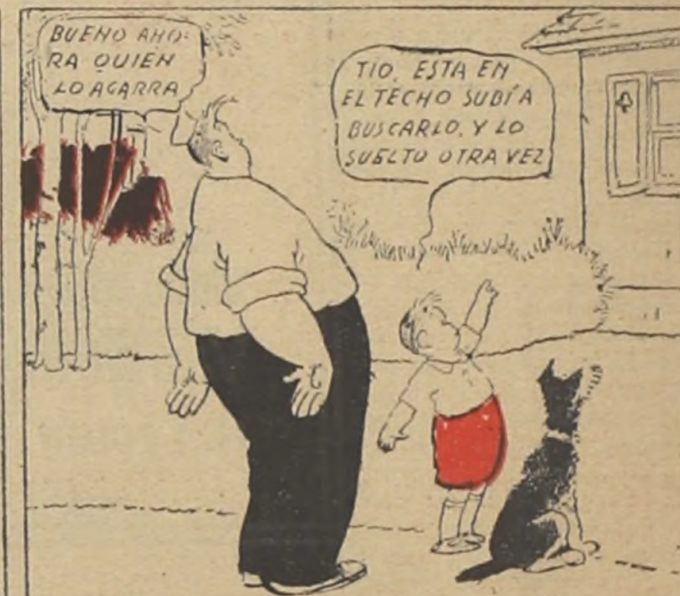

BRAVO LULU CHUMBALE


QUE RABIA DEBE TENER, POBRE LULU.


NO TE VAYAS LULÚ QUE QUIERO REIR CONTIGO. VEN.....


NO DISPARES LULU QUE NO TE PUEDO SEGUIR


¡ZAS!


BUENO AHO= RA QUIEN LO AGARRA
TIO, ESTA EN EL TECHO SUBÍ A BUSCARLO, Y LO SUELTO OTRA VEZ

LA PROMESA

POR ALICIA PORRO FREIRE

Aziyadé creyó morir de dolor. Abdallah, su poeta, mordido por un reptil ponzoñoso se acababa lentamente... Y ella, la criatura más hermosa de Moab la mujer a quien tantos hombres ofrendaran inútilmente su corazón y sus riquezas amaba al poeta de los blondos cabellos y los ojos de luz.

Porque Abdallah era sabio en amor. Hay hombres cuyo amor es al corazón femenino lo que el viento al mar: agita su superficie solamente; pero otros — como Aldallah — conmueven todo el ser y dejan su imágen engarzada para siempre en la memoria y con una mirada o una palabra truecan, en un instante, la vida de la amada.

Aziyadé se calcinaba en ese fuego divino y junto a su poeta vivia en un mundo superior al de los demás seres.

Y él... oh, él la quería con locura y cuando el ocaso vestía de sombra el valle tranquilo del Sinaí, la esperaba abstraído en el recuerdo de las horas felices compartidas con su virgencita de trenzas negras, cuyo perfume de juventud era el incienso que en el pebetero lujoso de su cuerpo inspiraba los más ardientes cánticos de amor.

Y ahora Abdallah se moría...

De aquella vívida escultura de atléta olímpico huiría el espíritu, despedido por la ponzoña de la víbora.

—Oh! tú el justo, el magnánimo — clamó Aziyadé, prosternada ante la imágen de su dios — devuelve la salud a Abdallah!

Pero una idea súbita, de renunciación y sacrificio le hizo decir enseguida, entre lágrimas:

—Mi belleza... ¡Mi belleza por su vida!

Y pasaron aún muchas noches durante las cuales la amante moabita repitió su promesa y las pesadas cortinas de su lecho apagaban su voz apasionada...

Abdallah salvó milagrosamente y un día espléndido de sol y de esperanza, llamó a su amada y le dijo con ternura:

—Aziyadé, más que nunca mi alma te pertenece. Sé que has sufrido mucho... que retribuyes mi amor... — e impetuoso imprimió un beso en la mejilla de rosa.

—Has curado, es cierto; Ahora sólo falta que yo cumpla mi promesa..

Y para tranquilizarse, agregó:

—¿El sol de tu cariño saldrá siempre para mí?

—¡Siempre Aziyadé! — dijo él con vehemencia.

Y ella salió a paso lento de la estancia. Fué a lo de Ela, la hechicera del lugar, de quien se contaban historias pavorosas, y le dijo:

—Prometí a El sacrificar mi belleza para salvar la vida de mi amado. Vengo a implorar tu ayuda para cumplir mi promesa.

A pesar del sacrificio terrible, Aziyadé estaba contenta. Su belleza era el precio de la vida del amado.

Volverían ahora los momentos de idilo en que se besaban las almas al besarse los labios...

Cuando Aziyadé salió de casa de la hechicera ya su hermosura había desaparecido.

Su rostro era vulgar y sin mayor encanto; pero llevaba las rosas de las mejillas nuevamente pintadas por la dicha...

Y contó a Abdallah su sacrificio. El lloró. Quizá haya llorado la belleza de la amada; quizá sus lágrimas fueran de agradecimiento....

Y, al despedirse, besó enternecido ambas manos de Aziyadé y le repitió cien veces que su corazón no latía más que para ella, a quien adeudaba una felicidad plena.

Pero al poco tiempo pudo ver Aziyadé, mientras su corazón se rompía para siempre, cómo su amado besaba, goloso, los sangrientos labios de Lya, la bella hiladora...

¡Y desde el día en que ella cumpliera su promesa, tan sólo en la mano había sentido Aziyadé el calor de los labios del dueño de su corazón!...

Se ha observado que cuando una abeja va cargada con miel para las larvas, sus compañeras de colmena se encargan de limpiarle el cuerpo cuidadosamente, mientras que si va descargada dejan que se limpie ella sola.

El gato era animal sagrado entre los egipcios; cuando uno de estos animales moría, todas las personas de la casa debían raparse las cejas durante un año.

El gorrión común suele alcanzar hasta los cuarenta años de vida, en libertad naturalmente, pues si se le tiene cautivo, no tarda en morir.

"Mundo Uruguayo"

La mejor Revista Literaria de Montevideo

Hasta nuestra redacción ha llegado, procedente de San Juan de Puerto Rico, la carta que más abajo publicamos, en la que un colaborador solo ha puesto como dirección: Señor Director de la mejor revista de las de Montevideo (Favor que pido al Sr. Cartero) Montevideo, Uruguay, América del Sur.

Pues bien, el señor cartero, con una inteligencia e intuición que mucho le honran y que de seguir resolviendo problemas postales de esta índole con el mismo acierto, llegará sin duda a sobresalir en sus funciones, ha puesto con lápiz al pie de la vaga dirección "*Mundo Uruguayo*"



Sr. Director de

la mejor revista literaria
de las de Montevideo
(Favor que pido al Sr.Cartero

Montevideo,Uruguay.

América del Sur.

Mundo Uruguayo

Mucho nos complace gozar en el concepto del modesto funcionario de la misma fama con que nos han favorecido nuestros incontables lectores y el público en general tanto nacional como extranjero.

He aquí el fac-simil del sobre y la carta de nuestro colaborador:

Apartado 1007. San Juan de Puerto Rico. Mayo 2 de 1925.

Sr. Director de Revista Literaria. Montevideo.

Señor: No con mucha certidumbre puedo contar en cuanto a que esta carta alcance los fines para los cuales ha sido escrita, y que no son otros que los de suplicar a usted que de cabida en su revista a los artículos literarios que dentro de este mismo sobre le remito.

Puede que sea obstáculo para publicarlos, el que yo no sea conocido en esa república, como escritor; pero sabe usted, Sr. director que de alguna manera debe darse comienzo a toda obra; y si hay buena voluntad de ambas partes, mejor resultan las cosas. Sugiero a usted que haga mi presentación como literato ante el público de esa grande tierra.

Puede juzgarme por lo que puede ver en estas composiciones y si ellas no son lo bastantes, puedo enviarle otras.

Además, en "El Fígaro" de la Habana correspondiente a el 15 de marzo de este mismo año, se hace un buen juicio de mi persona y de mis escritos. Así mismo en la prensa de San Juan de Puerto Rico donde ahora estoy.

Espero que esta carta llegue a buen destino apesar de no tener una fija dirección. Le agradeceré el envío de una de las revistas de esa localidad.

Le saluda, *Reynaldo Reyes.*

Aclaraciones

En nuestro núm. 333 al publicar los premios del "Concurso de disfraces infantiles" apareció por error el jarrón de bohemia adjudicado a Hedda Sánchez, como donado por la casa Ferrando, cuando los verdaderos donantes han sido los señores Fernando Bancora y Cía., establecidos en la calle 18 de Julio núm.930.

Del concurso "Las diez cualidades que debe reunir El Marido Ideal"

Por omisión involuntaria se dejó sin poner en nuestro número anterior, el seudónimo de la concursante a la que correspondió el premio consistente en una bandeja de cristal, siendo "Alicia" el favorecido.

¡CUIDADO CON EL AGUA PURA

Es el grito lanzado por los sabios franceses, como resultado de experiencias realizadas a este propósito.

El agua químicamente pura, declaran, necesita destilarse, con lo que se la priva de los gérmenes que pueda contener. Pero el agua destilada, si se toma con regularidad, debilita el cuerpo humano, porque se encuentra privada de sales.

La destilación destruye gran parte de las sales minerales que el agua contiene, y que tan necesarias son para la economía de la naturaleza humana, y no son necesarias, sino indispensables.

La actividad del mecanismo humano está destruyendo continuamente las sales minerales que se hallan en él, siendo, por consiguiente, indispensable que substituyamos dicho desgaste, y es el agua quien nos proporciona las sales consumidas.

Por consiguiente, si tomamos agua químicamente pura a título habitual, nos hallamos con que consumimos las sales propias del organismo, sin que las substituyamos oportunamente, a medida de su desgaste, lo que, entre otras enfermedades, conduce a la clorosis.

Teatros

Vittone continúa con éxito

Desde su traslado al teatro de la calle Mercedes, el conjunto cómico dirigido por el aplaudido y siempre festejado Vittone, ha registrado



La Notar, en su feliz caracterización de "La Verbena Política" que se aplaude en el Urquiza.

buenas entradas pues está visto que el público aficionado al género no pierde la oportunidad que se le brinda de pasar un rato ameno y reírse con ganas.

"La verbena política" de nuestros compatriotas señores Daniel Herrera y Thode y Casciano Monegal, que ha sufrido algunos oportunos cortes, ha dado ocasión a los principales intérpretes, ya completamente seguros de sus roles, cosa que no pasaba cuando se estrenó, para hacer resaltar las comicidades que abundan en la crítica político-social.

Como de costumbre los aplausos más entusiastas del auditorio son brindados a los señoras Pura Blaya, y María Luisa Notar y a los actores Vittone, Varela, Daglio y Grimaldi.

Compañía Siria

Desde hace tiempo se habla de la próxima venida de la compañía siria que bajo la dirección del Sr. Nagil Rihani, ha tenido un buen éxito en la vecina capital.

El mencionado conjunto, que pone en escena, con gran propiedad, los interesantes cuentos de las Mil y una Noches, actuará según parece en nuestro primer teatro, el que no ha ofrecido estos últimos dias más novedad que la reaparición de Fátima Miris, la aplaudida y popular transformista que cuenta con tantos admiradores y que ha visto sus últimos espectáculos presenciados por una nutrida concurrencia y el conjunto inglés de comedias encabezado por Lloyd Daviason que ha realizado una brevisima temporada cómica presenciada solo por un reducido número de expectadores.

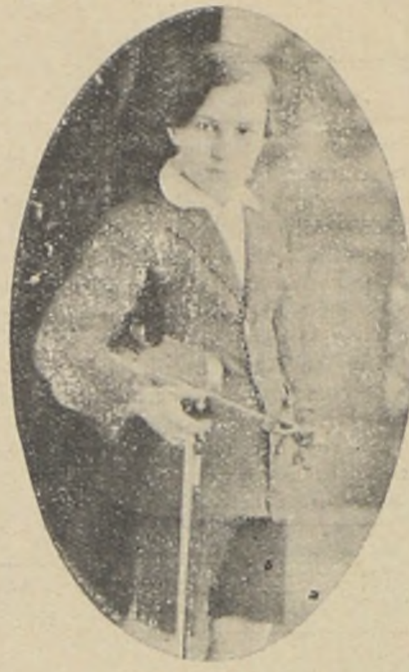
La Compañía Serrador-Mari

Continúa actuando con el mismo éxito con que comenzara su temporada en el 18 de Julio, el excelente conjunto español de comedias encabezado por Esteban Serrador y Felisa Mari.

Los últimos espectáculos ofrecidos por dicho elenco, en los que se han repuesto algunas de las obras de más éxito, han venido a reafirmar los prestigios de las principales figuras entre las que Nora Serrador, sigue manteniendo el prestigio conquistado por su juventud y mérito artístico, y especialmente por el acierto con que actúa en "Las Flores" de los hermanos Quintero.

Pequeño artista Uruguayo

La otra tarde recibimos un invitación para acudir al "Franz Liszt" a oír un concierto. Cuando llegamos el público rebosaba el salón, inundando antesalas y escaleras. El silencio, sin embargo era tan absoluto, que a pesar de quedar muy alejados del salón, pudimos oír claramente todo el concierto desde su comienzo. Era una audición de violín, tocado este indudablemente por mano experta, estremeciendo nuestros recuerdos con las delicadezas de la "Serenata" de Shubert, del "Ave María" de Gounod, y las otras piezas que en el concierto se fueron sucediendo. Nosotros creíamos, que se trataba indudablemente de un joven "virtuoso", que sabía dar delicados matices a piezas consagradas, mucho más difíciles a veces, que los nuevos repertorios, por cuanto la di-



Juan Alberto Cuneo

ficultad está en la interpretación y la lucha con los innumerables artistas a quienes las hemos escuchado. Pero cual no sería nuestro asombro, cuando al terminar el concierto, oímos ruidos de besos y pudimos comprender que eran las señoras y jóvenes allí presentes festejando al concertista. Despejado el público, pudimos al fin contemplarlo. El niño Juan Alberto Cuneo, es una encantadora criatura, de apenas ocho años de edad, que con sus pantaloncitos por encima de las rodillas y su corbata "bohemia", parece un muñeco de biscuit, que lleva el violin en la mano por un capricho del artifice que lo formó, y sin embargo, aquel "juguete", hace sonar su violín arrancándole armonías dulcísimas, que saben conmover las almas de sus oyentes, y sabe dar especial sentido a las piezas que ejecuta, diferenciando la juguetona y alegre "Libelula" de Kreisler, de la sentimental y delicada "Ave Maria" de Gounod. Este artista precoz, ejecuta con mucha limpieza, pero sobre todo, lo que más nos llamó la atención, fué, que en edad tan temprana tuviera un espíritu tan esquisito, que pudiera dar la expresión adecuada a piezas musicales para tocar las cuales se requiere una verdadera sensibilidad.

Felicitamos sinceramente al niño artista Juan Alberto Cuneo y felicitamos así mismo al arte uruguayo, por la aparición de tan notable promesa.

Atenea.

Acerca de "Pelleas et Melisande"

Triunfante Debussy con su "Pelléas et Mélisande", hagamos constar que produjo en la música la misma evolución que habían experimentado ya la literatura, la poesía y las artes pictóricas y estatuarias. Esta evolución era necesaria para reaccionar contra el romanticismo que encontraba, por lo que se refiere a la música, el remate más completo pero a la vez más opresivo en el arte de Wagner. Lo que Verlaine y Mallarmé realizaron en la poesía y Monet en la pintura, efectuólo Debussy en la música.

Siendo la vida su objeto y la música su natural medio de expresión, pensó que sólo con la música podía alcanzarlo. No nos engañemos: el arte de Debussy es aquel cuya celebridad se ha universalizado en pintura bajo el calificativo de *impresionismo*: si los pintores agrupados bajo tan bello titulo nos han producido la luz tal como nos es visible según nuestro temperamento personal, Debussy nos ha presentado la música en la espontánea simplicidad con que llega a nuestros sentidos... Reacción contra la literatura, en el sentido que da Verlaine a esta palabra; reacción, también, contra una especie de verismo que tendía a aclimatarse en el teatro lírico, contra el abuso sonoro que algunos hacian del "suceso cuotidiano", que no merece el comentario ni el desarrollo de la música.

La elección del poema dramático de Materlinck, "Pelléas et Mélisande", en el cual a pesar de los numerosos "belgicismos" de su diálogo, vive la más auténtica, y por decirlo así la más abstracta humanidad, representó para Debussy el más elocuente manifiesto, si es que Debussy fué hombre de manifiestos.

No debe pretenderse que relate yo, después de tantos otros, la historia del "pequeño ser reposado y misterioso" que se llama Mélisande, el inocente amor que la une al hermano de Golaud, su esposo: el vacilante y nostálgico Pélleas. Los trágicos celos de Golaud, la razonadora bondad de Arkel, el viejo rey de Allemonde, son suficientemente conocidos.

Existe en la obra, dentro de una acción shakesperiana, algo digno de Novalis y de Ruysbroeck el Admirable. Las palabras brillan frecuentemente a modo de luces sobre el misterio de la vida.

Resumiendo, diré que este drama es idealmente musicable: encuentra en la música su más justa y decisiva expresión. No hay otro ejemplo, según creo, de drama lírico en que la literatura y la música se hayan unido y mezclado tan estrechamente.

Puede decirse, por tanto, que Debussy "acaba" la obra de Maeterlinck.

El concepto, es justo. El esmero de Debussy, es extraordinario. Se ha admirado o censurado su meticulosidad en poner estrictamente en notas la palabra humana, produciendo emoción casi siempre. Esto, no obstante, resulta alguna vez que otra algo molesto: ciertas palabras, con las cuales Maeterlinck se acuerda demasiado de su origen, se encuentran excesivamente acentuadas por la música. La pura, la eterna belleza de "Pelléas et Mélisande" consiste en la música, sin consideraciones de estética, de reacción o de innovación; en aquella sensibilidad que nos evoca la selva crepuscular, la noche descendiendo sobre el agua mansa de un puerto, la llegada de las sombras y el retorno delirante a la luz; y, por fin, agitadas por todos sus ensueños, las pobres, tiernas y vivientes almas de Mélisande, de Pélleas, de Golaud y de Arkel... El porvenir renunciará a toda crítica ante esa música que sólo se admira después de haberla amado.

Georges Pioch.

TIPOS NACIONALES

Don ALEJANDRO

Don Alejandro fué amigo de mi abuelo. Mi abuelo murió hace treinta y un años. Después, don Alejandro fué amigo de mi padre. Mi padre murió hace nueve años. Ahora don Alejandro es amigo mío. De esos amigos especiales que suele uno tener cuando es joven. Imaginad que don Alejandro tiene ochenta y seis años y va para ochenta y siete en el mes de Setiembre. Una vez por mes yo voy a visitar a don Alejandro. A veces, obedeciendo a estos impulsos del desórden de mi vida, yo voy más a menudo a ver a don Alejandro. Vive don Alejandro en un pueblito cercano a Montevideo. Un pueblito lleno de casitas bajas que se van alternando con los tapiales. Por las grietas obscuras de los tapiales resquebrajados corre un delicioso aterciopelado musgo verde, de un verde intensísimo. Las calles del pueblito de don Alejandro están siempre desiertas. La estación del ferrocarril queda en un extremo del pueblo y está unida a éste por una calle sin afirmado que pomposamente llaman "Avenida" los lugareños. Unos faroles tristes y somnolientos cabecean suspendidos en las esquinas. Cuando se inauguraron estos faroles eléctricos, don Alejandro experimentó una de las mayores alegrías de su vida. Don Alejandro ama ardientemente el progreso. Su pena, su mayor pena, es ser viejo. Conduélese de ello porque no ha de alcanzarle la vida para ver el desarrollo que tendrá la aviación en el año 2000. Este don Alejandro, con sus ochenta y seis años tiene cosas de chiquillo.



Cuando yo estoy de visita hace lo humanamente posible por distraerme. Me conversa de los artículos que su nieta le ha leído; pídeme opinión acerca de los más revueltos problemas rusos; también desea que yo le adelante algo acerca de cómo Alemania va a pagar su deuda de guerra. Me habla de mis escritos. De estos escritos que yo suelo poner en los periódicos. Don Alejandro no es partidario de mis escrituras. Dice que los jóvenes pierden mucho tiempo en estas cosas; cosas que (y en esto tiene don Alejandro toda la razón del mundo) no dan provecho ninguno y crean antipatías espontáneas. Nosotros creemos que así es, en efecto. Hace poco un señor a quien yo tenía por sensato... Pero, ¿merece la pena apartarnos de la grata compañía de don Alejandro? No, no merece aquel pobre señor tamaña desviación. Otras veces, en que no hablamos de política, don Alejandro me invita para recorrer su huerta. Detrás de la casa hay un jardincillo. Un delicioso jardincillo, cerrado por los cuatro costados por recias y altas paredes de antigua y sólida construcción. Por encima se extiende un recuadro de sereno e intenso cielo azul. Allí adentro don Alejandro ha plantado cuanto puede plantarse en tan reducido espacio. Este jardincillo está deliciosamente bien cuidado. La podadera y la azada así como el rastrillo y la pala, tienen constante ocupación en el jardincillo. Don Alejandro, desde la minúscula puerta de acceso, contempla el esplendor de este paraíso en miniatura. A veces, desde la misma puerta, columbra alguna rama desprendida o algún fruto caído. Entonces don Alejandro parte rápido por la senda enarenada del centro y arregla el desperfecto notado.

En primavera, por la mañana, se oye un clamoroso piar de gorriones.

Estamos sentados en el jardín. Don Alejandro ocupa un sillón de lona que chilla a causa de las maderas resecas y finas. María Delia, la nieta de don Alejandro, aposéntase en una silla bajita y teje sin alzar los ojos; yo estoy sentado en una saliente de la pared. Nos hemos quedado los tres silenciosos.

La mano exangüe y transparente de don Alejandro rodea nerviosa el brazal del sillón. María Delia sigue tejiendo sin alcanzar sus profundos ojos. Profundos y serenos son los estupendos ojos de María Delia. Muere la tarde. Una serenísima tarde de Octubre. Oteando por encima de las paredes, álzase rígida la torre de la iglesia que hay en la plaza del pueblo. Una estrellita, punto de agua clara, se ha encendido de improviso. Revuelan algunas mariposas. Se oye el traquear de un carro que pasa distante. Don Alejandro mira obstinado su rosal favorito. De repente, notando sin duda algo que no debe estar bien, se levanta y va hasta el rosal. Allí se pone a levantar una rama llena de botones cuyo peso amenazaba quebrarla. Nosotros le miramos hacer. En esô se entrecruzan mis miradas con las de María Delia. Cuando así acontece, María Delia busca, precipitadamente, algo debajo de su nívea labor. En la mano destaca la aromada nieve de un jazmín soberbio. Yo tomo el jazmín y lo guardo. Don Alejandro no sabe nada de todo ésto... Cuando Don Alejandro vuelve a su sillón encuentra "todo" como lo ha dejado al partir. La tarde ha concluído. Hay en el cielo la deliciosa semitinta del crepúsculo. Se encienden, migajas de estrellas, los bichitos de luz. La estrellita que se iluminó primero comienza a sonreirse francamente. La torre de la iglesia se ha puesto más rígida al recortarse en el cielo obscurecido. Una campana toca melancólica a intervalos iguales y espaciados. En eso, el travieso perfume del jazmín escondido se escapa de mi bolsillo y se pone a respirar en el cefirillo divino de la primanoche...

Alfredo M. Ferreiro.



Apología del dolor

Cuando la vida está en flor, cuando la salud y la felicidad nos embriagan, el pensamiento de la muerte espanta... Pero la soledad la meditación, la tristeza, la enfermedad y la vejez, nos inclina hacia la tierra pensativos y cansados: nos familiarizamos con la muerte y llegamos a esperarla sin terror. Hay un momento en que se siente la pesadumbre de vivir: una fatiga física, un cansancio espiritual, una sensación de invencible dejadez nos invade, la voluntad se anula, el deseo se evapora, huye el espíritu como una burbuja, queda sólo el animal enfermo, la carne amiga de la tierra.. Antaño, en la noche, cuando escuchaba el golpe acompasado de mi corazón, me estremecía al pensar que de pronto pudiera pararse este motor de mi vida... Hoy ya no siento esos terrores. Cuando la enfermedad se apodera de un órgano, cuando la carne viva empieza a podrirse, cuando el cuerpo empieza a morir a pedazos, no hay mayor consuelo que acostarse, abandonarse, dejarse morir...

En el profundo silencio de la noche se escuchaban sollozos lejanos. Un viejo reloj cantaba la hora con timbre grave; imperturbable, sereno, con su voz sorda, como la voz de un anciano, dejaba caer gota a gota las horas con el tictac de su péndulo de cobre. Aquel viejo confidente familiar, aquel compañero de las tristes soledades, seguía su marcha perpetua, su monótono ritmo de siempre, como la pulsación del tiempo en la eternidad.

Ricardo León.

EL MÉNDIGO

De Ivan Turguenef

Pasaba yo por una calle; un mendigo y decrépito me detuvo. Tenía los ojos inflamados y lacrimosos, labios azulados, vestía harapos sucios y mostraba asquerosas llagas... ¡Oh, cuán horriblemente había corroído la pobreza a aquel ser infeliz!

Me alargó una mano roja, hinchada, sucia; y sollozaba, gemía, al implorar mi socorro.

Registré mis bolsillos; no hallé ni portamonedas, ni reloj, ni siquiera un pañuelo. Y el mendigo esperaba y su mano tendida removíase débilmente.

Todo confuso, no sabiendo qué hacer, estreché con fuerza entre las mías aquella mano sucia y temblorosa.

—Perdóneme, hermano — le dije; — no llevo nada que pueda darle.

El mendigo fijó en mí los ojos enrojecidos, sonriéndose sus azulados labios y también estrechó mis dedos fríos.

—Bien, hermano, — dijo con voz ronca — gracias; también esto es una limosna.

Entonces comprendí que yo también acababa de recibir alguna cosa de aquel hermano mío.

Hadyn, el músico genial, fue infeliz en el matrimonio y tuvo que huir de su esposa, que era una extravagante.

El pobre músico se fué con la música a otra parte.

Lincoln contrajo matrimonio en 1842 con María Zoda, que, aunque muy cortejada, prefirió a Abraham, a pesar de su pobreza.

Dice un autor inglés:
"Goethe dijo a Balsac que cada una de sus mejores novelas parecía sacada del corazón de una mujer dolorida. Balzac hubiera podido devolverle el cumplido".







LA ETERNA INQUIETUD

De **Edgardo Ubaldo Genta.**

—La corrí... la corrí...

¡Yo era el Hombre, deseoso de luchar y vencer.
Y ella, era la dulce, la divina Mujer
Que corría cantando, muy delante de mí!

—Orfeo, suspirando, con la voz del laúd
Preguntó en el camino: "¿Porqué corréis así
Oh bella juventud?"
Y ella dijo: "Lo adoro y es por eso que huí"
"¿Qué hará cuando le falte la fecunda inquietud,
Cuando —dueño de todo— se haga dueño de mí?"

—Yo, nada respondí
Pero, más ciego y loco, la corrí... la corrí...

—¡Oh, que eterno correr!
¡Van cien siglos, mil siglos que avanzamos así!
¡Yo, soñando alcanzarla sin lograrla vencer
Y ella, siempre corriendo y cantando, va delante de mí!

DE TIERRAS TROPICALES

El vocerío de los monteros conduciendo el ganado a los cuartones donde la yerba ha podido crecer durante los meses que las manadas pastaron en la extensión de la sabana, colma el ambiente de aquella mañana abrileña. Atropelladamente penetran las reses en los distintos compartimentos que divisados desde la lejanía muestran con sus cercas de piñones, palo-blanco y bien vestida, simetría de cuadro sinóptico, haciendo contrastar con el verde claro de la guinea, el verde esmeralda del palmar del fondo.

A medida que va entrando el ganado, se agrupa junto a los mangos que han surgido caprichosamente en el potrero, ya formando triples o cuádruples hileras ya colosales macizos, gigantescas circunsferencias, o descomunales polígonos de lados irregulares; y en todos los árboles cuelgan incontables racimos del verde fruto que más tarde al madurar y lucir su viva policromía se recibirá con sólo extender las manos como los frutos de las encinas de la dichosa edad.

Los toros y vacas que no aumentaban el número de los que bajo los mangos se cobijan, solázanse en los cauces y las riberas de los arroyos y charcos de las aguadas, mostrando unos cuadros plenos de luz que esperan para ser conocidos, que los reproduzcan pinceles y paletas de algún paisajista inédito.

Otros animales prefieren las terrestres hondonadas rojizas de los rebacaderos donde los toros pitan dando salida a la gran cantidad de aire que avienta sus pulmones, o se traban en recia lucha, en que el seco ruido de los topetazos de sus cornadas es devuelto como golpe en caja sonora por el eco al chocar con el monte vecino. En tanto, los bueyes, echados un poco más lejos, entretenidos en acompasado rumiar, indiferentes, contemplan aquellas luchas y al vez reminiscencias confusas represéntanles aquellas otras en que fueron actores en el tiempo que el hombre no los había sumido a la pasiva atonía de su estado actual.

Ya casi al terminar la faena cuando en apiñado montón se hallan el resto del ganado y el conjunto de monteros, una brava res da un enorme salto, y apartándose de las que dóciles entran, emprende veloz carrera. Tras ella corre por el ancho callejón el montero más apuesto, siguiendo todo el camino cuyas alambradas limitan a más de los potreros, los corrales del ordeño y los bateyes de las viviendas de propietarios y mayorales. En aquella original regata se entusiasma el noble potro en el empeño y da bruscas sacudidas en su rápida carrera, sin que vacile el jinete firme en la silla, haciendo revivir los famosos centauros de los mitos griegos. Otros intentan acompañarlo; pero un montero de cano bigote, poseyendo la experiencia del oficio y de la vida los detiene con un gesto:

—Déjenlo, va a echar una *currá*, — dice.

—Inútil, responde otro con laconismo peculiar de guajiro.

Habiendo retrocedido la res, una hermosa vaca criolla de las que existen raros ejemplares ya, venía con paso vivo hacia la puerta de entrada.

Llegaron frente a la talanquera que daba entrada a una casa al típico estilo de la vivienda del campesino acomodado. Delante lucía un colgadizo de rojas tejas, siendo pajizo y ceniciento el resto del techo. Hallábase flanqueada por platanales y siembra de malangas que frotaban sus hojas con roce de sedas suaves. Adornaba el frente un vasto jardín en que sobresalía el rojo y gualda de los marpacíficos y girasoles, flores obligadas de todo jardín campesino. Detuvo el paso el galán, tomando la vara de puntada guija, en actitud de lancero que rinde honores a una altiva reina, y dió al aire con voz vigorosa la siguiente décima:

—Hace tiempo que te amo
Con ardorosa pasión,
Dueña de mi corazón
Ante el mundo te proclamo.
Encanto mío te llamo,
Más te muestras desdeñosa.
No me explico, linda rosa
La causa de tu desvío,
Corresponde al amor mío:
Mujer, flor, estrella, diosa.

Acto seguido se oyó que una dulce y clara voz femenina que provenía de la casa del jardín, contestó a la declaración; y los monteros que habiendo terminado la ruda tarea, atendían silenciosos a la escena, en un lugar próximo, percibieron la siguiente décima no menos expresiva, en que la mujer decía:

—Muchos sabios que existieron
Han dicho con gran razón:
Nunca con el corazón
Partido, seres vivieron.
Tal como ellos lo dijeron,
Es la verdad digo, sí.
Entero el corazón di,
Tiene un feliz poseedor:
Comprende por qué mi amor
No puede ser para tí.

Ya advertido el desdeñado mozo, clavó las espuelas en los hijares del brioso potro y empuñando la vara enhiesta aguijó fieramente la testaruda res, y cuando ésta pretendía desechar de nuevo la puerta, impidióselo el infranqueable círculo de las varas de los monteros. Su encarnizado perseguidor, hincándola fieramente la trajo otra vez; y así que el animal entraba, pandeado por el sufrimiento, dijo el hombre con crujir de dientes que semejaban tiestos rotos:

—¡Condená! ¡Habías de ser hembra!....

María Gómez de Zamora.

INVENTOS UTILES



Arriba: Sillones especiales para compañías de sainetes. Tienen brazos movibles los que mediante la presión de un botón eléctrico, hacen cosquillas a los espectadores, los cuales no tienen más remedio que reirse. El resultado es infalible.
Debajo: Butacas para invierno. Permiten la salida inmediata de los espectadores resfriados. Al menor estornudo, presionan el piso, y abriéndose una trampa, caen en un acolchado y se dirigen a la salida.

Curiosidades

Los cuervos son grandes coleccionistas de cuerpos que relucen. Trozos de cristal, alfileres, en una palabra, todo lo que les llama la atención se lo llevan y lo entierran.

Un guarda rural encontró un día dos navajas en un nido de cuervos.

El número de las estrellas que no alcanzamos a divisar es, aproximadamente cuatro mil veces mayor que el de los que vemos a simple vista.

El guacamayo o aravá, es el más bello de los loros; pero su voz es chillona y desagradable.

El loro imita a la voz humana; canta, habla, silva y chilla. Los hay verdes, amarillos, blancos y de otros colores.

La cotorra, muy traviesa, abunda en el Uruguay. Es fácil de domesticar y aprende a pronunciar algunas palabras. Estas aves pertenecen al género de las trepadoras y hacen las delicias de los niños.

El grillo es un insecto que gusta de los sitios abrigados y oscuros. En invierno se aloja preferentemente en las chimeneas y los hornos.

La lechuza, ave que inspira tanto terror a ciertas personas, es de mucha utilidad a la agricultura, pues destruye gran número de roedores.

El arroz es un artículo harinoso, muy bueno para la nutrición. Tiene además numerosas aplicaciones industriales.

Los sauces y los olmos crecen, preferentemente, en los sitios húmedos.

La grama es una planta que sirve para hacer cocimientos e infusiones. Sus raíces sirven, además, para la fabricación de cepillos y escobas.

EL "VERANILLO" DE SAN JUAN



Dos chicas del centro, aprovechando el sol y el aire puro







Algunas fotografías tomadas en Pocitos, durante las cálidas tardes de la semana pasada, propicias para el paseo por la rambla y arena de la playa



Dos chicas de Pocitos haciendo "footing" por la desierta rambla

FIESTAS Y REUNIONES



Fiesta realizada en casa de los esposos Tabarez - González Barbot en ocasión del onomástico de la Señora



En la residencia de los esposos Polanco - Céspedes con motivo del cumpleaños de su hijita



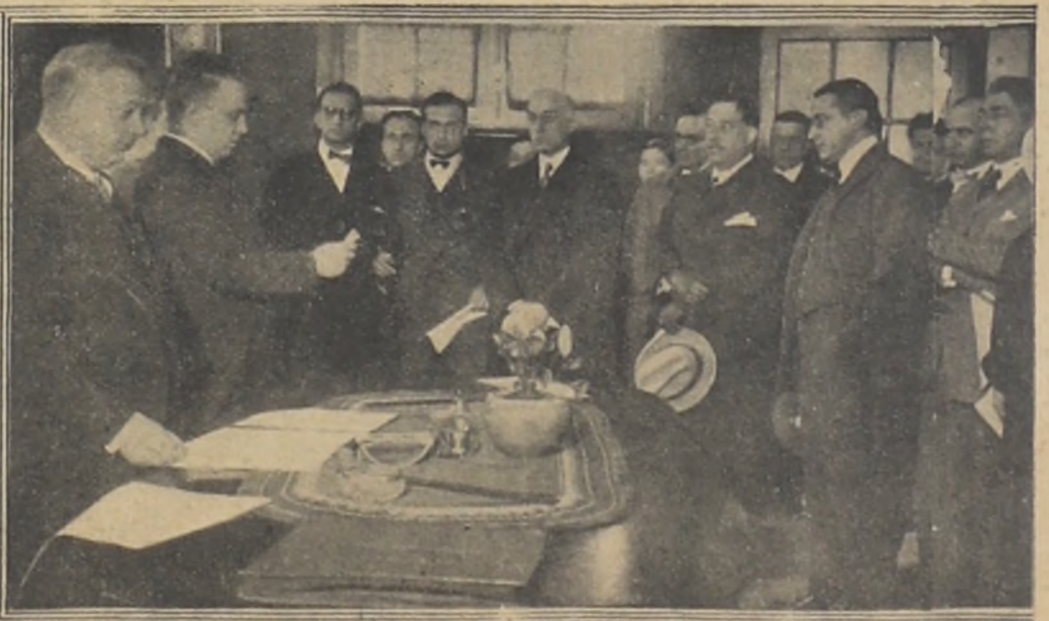
Los esposos Ricci - Claverie que han festejado sus Bodas de Plata, rodeados de su familia y amistades



El señor Juan Abal y su señora en ocasión de celebrar el cincuentenario de su matrimonio, acompañados de sus allegados



El Presidente de la República, el Presidente del Consejo Nacional y el Dr. Ghigliani en momentos de entrar al local del "Club Universitario", en el Parque de los Aliados



El Doctor Juan M. Herrera pronunciando su discurso durante la brillante ceremonia realizada en el "Club Universitario del Uruguay"

Notas Gráficas



El Presidente del Consejo Nacional de Administración y algunos consejeros durante la visita realizada al Varadero de "La Teja"



La Comisión Auxiliar Uruguaya de propaganda para el II Congreso de la "Federación Odontológica Latino-Americana"



Parte de los socios del "Club Neptuno", durante la asamblea realizada. En primer plano los miembros dirigentes, Sres: Muñoz, Etchegaray, Badeto y Carbo. — En el centro el Presidente, Sr. Tomás Nogara



El comité Yugoeslavo T. R. S. T. que celebró el 536 aniversario del combate de su nación con los turcos y la fundación de su centro







Combinado de la "Liga Mercedaria" (campeones del Litoral) que fueron vencidos por la Liga Fray Bentina



El "team de la Liga Fray Bentina, que venció por 1 "goal" a 0



El Presidente de la Asociación Ur
Atilio Narancio, dando el

e la Semana



...te el "Baile de la Ruleta" en el Parque Hotel. En momentos ...regar el premio a la pareja agraciada. — Una de las parejas que obtuvo premio

Grupo de señoritas que asistieron al festival realizado con motivo de la inauguración del "Centro Germania"



...oncurrencia que asistió a la recepción efectuada en el "Centro Gallego", en honor de la prensa metropolitana



Reunión de maestras efectuada en el local del Museo Pedagógico

ASOCIACION URUGUAYA DE PROTECCION A LA INFANCIA

El primer comedor escolar recientemente inaugurado, establecido en la calle Yí y Colonia, en el que se da alimento a los niños de las escuelas. En breve se establecerán otros, uno de ellos en el Cerro y otro en La Teja





... Football Dr. ...inicial



El Dr. Narancio y miembros de las Ligas de Soriano y Río Negro, en el Palco oficial



Chichita Maggiolo Acquarone (Japonesa)



Roberto Alvo Soto Apanlaza, caracterizado de vendedor de *"Mundo Uruguayo"*

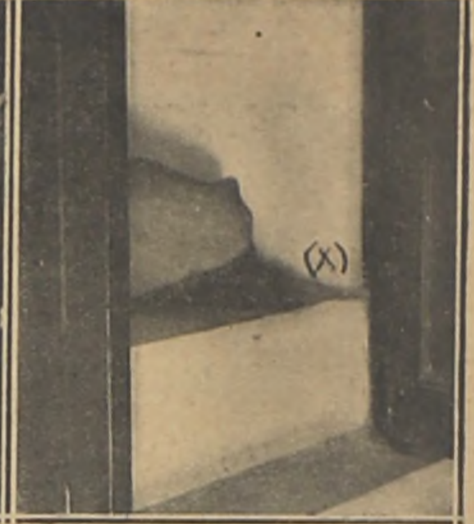
ECOS DEL SUCESO DE COLON



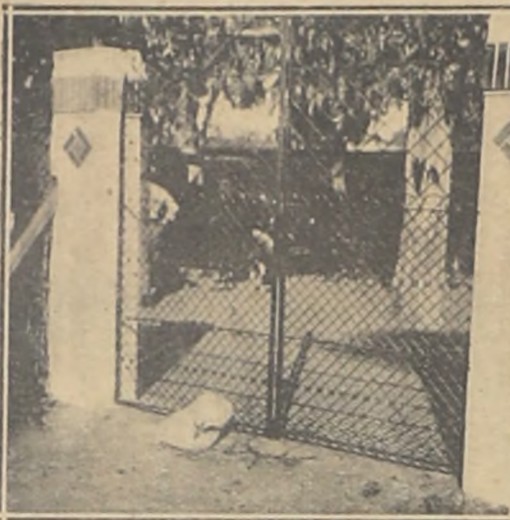
Hortensia Latorre con el Juez Dr. Ferrando y Olaondo durante la inspección practicada en el domicilio de los esposos Bayley - Longo



El Juez, los defensores y Hortensia Latorre buscando pruebas del delito, en el chalet de Colón



Sitio pequeño y frío donde dormía Julieta, la infeliz menor, tan inhumanamente tratada por sus patrones



Piedra que servía para cerrar el portón, y que por no poderla retirar, valió a la desdichada sirvientita, más de una paliza y continuos puntapiés



Otro de los lugares donde muchas veces tuvo que dormir Julieta Reyes



La terraza del chalet, donde permaneció desnuda la desdichada negrita, la "noche fatal"

ENTIDAD DE MUSICA PURA



Profesores: Agar Fálleri, José Valles, Pedro Larralde, Pedro Aguirre, Alejandro Marinari y Francisco Russo que realizarán un concierto el sábado próximo en el Teatro Solís

NOTAS VARIAS



René Esmeralda Retta
edad 9 meses

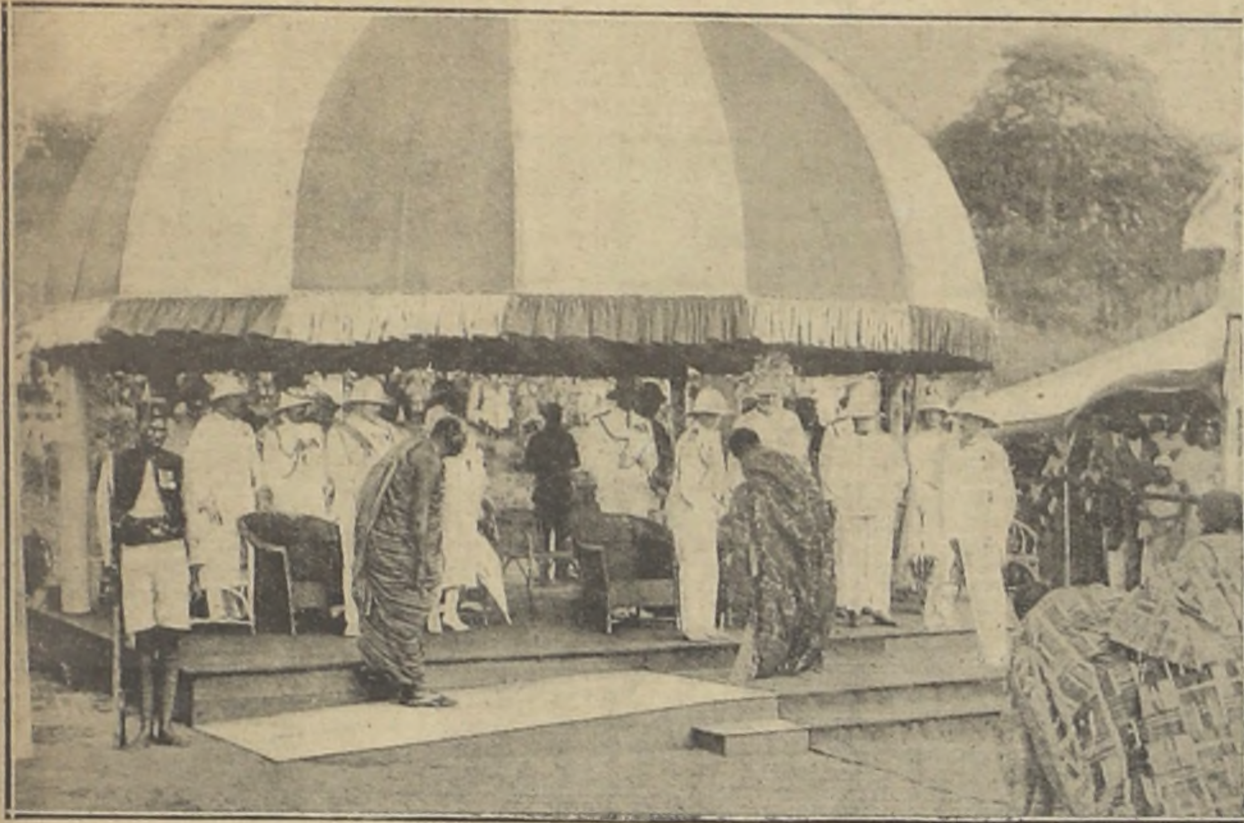


(Colonia). — La niña Mary Harreguy Machi, rodeada de un grupo de amiguitas el día de su cumpleaños



Amelita y Pochocha Montoro Elzaurdía

EL PRINCIPE DE GALES EN AFRICA



El Príncipe de Gales en Sekondi, (Costa de Oro), recibe el homenaje oficial de los grandes caciques indígenas

En estos momentos en que el Príncipe de Gales está por llegar hasta nuestras playas creemos interesante dar a conocer algunas notas gráficas del viaje que actualmente realiza dicho principe, por las posesiones británicas del Africa Occidental y Africa del Sud.

El heredero del trono salió de Portsmouth a bordo del crucero "Repulse" el 28 de Marzo. Su primera escala fué Bathurs capital de Gambia, luego Free-town, capital de Sierra Leona, donde permaneció el 6 y 7 de Abril y donde se dieron grandes fiestas en su honor, en las que tomaron parte los indígenas venidos de todos los puntos de la colonia; encantadores de serpientes, músicos con los instrumentos más heteroclitos, y bailarines con pintorescos atavíos. Uno de los grabados que publicamos representa al joven principe admirando a una célebre danzarina, llamada Bengen, originalmente vestida con un cinturón de campanillas, y una "collerette" metálica, y tocada con un panamá.



En Freetown, capital de Sierra Leona: La bailarina Bengen ejecutando una de sus danzas, ante la comitiva oficial

En seguida de haberse procedido a la colocación de la piedra fundamental del nuevo palacio del Gobierno, el principe de Gales, volviendo al "Repulse" llegó a la Costa de Marfil y Togo. Fué recibido por el gobernador Sir Gordon Guaggisberg, en Takoradi, donde inauguró un puente y una nueva línea de ferrocarril. Después fué recibido en Sekondi, bajo una gran carpa en forma de sombrilla, de vivos colores y allí le presentaron sus homenajes todos los jefes de las tribus. El 16 de Abril tomó el tren para Koumase, en el interior de las tierras de los Achantis. Allí, nuevos grandes jefes fueron en traje de ceremonia a saludarlo y a llevarle sus presentes: una espada de oro, una silla de montar, emblema de la soberania, así como lujosas telas. A esta ceremonia asistió el ex-Rey Primpeh, depuesto en 1896 y a quien se ha permitido recientemente volver a vivir entre sus antiguos súbditos.

Indiosincracia China

Un sabio chino, comentarista de antiguas máximas, aconseja que no se rechace nunca una petición: "Al contrario — recomienda, — finge consentir en lo que se te pide, aunque no tengas tal intención; pero aplaza la cosa de hoy a mañana, y de mañana a pasado mañana; así tranquilizarás el ánimo del peticionario".

El chino soporta pacientemente los padecimientos. "Jamás tendremos paz", dice. Con estas filosóficas palabras, (según observa Mr. R. Smith en su célebre estudio acerca del carácter de los celestes), el chino se adapta a todo.

Regiones inmensas de aquel fértil país, son continuamente asoladas por las sequías, o por las inundaciones; el mandarinismo, con su opresor sistema de impuestos, pesa terriblemente sobre el pueblo; y no se hace nada por el desarrollo del país, nada para mejorar las comunicaciones. El gobierno no se mueve y la nación sufre, casi sin murmurar, todo género de abusos de los gobernantes.

Los chinos no tienen nervios, son de una diligencia increíble, y para ellos no es una cosa desconocida el exceso de trabajo.

Parece que sobre el chino no hace la menor impresión el tiempo que ha de permanecer en la misma postura; si es oficinista, escribe todo el día sin interrupción; si es obrero, trabaja desde que amanece hasta bien cerrada la noche, siempre en su puesto, incansable a la monotonía de su trabajo.

Acaso esta carencia de nervios proviene de que el chino puede dormir en cualquier parte y en cualquier postura, sin que le estorben los ruidos ni la luz.

Asimismo parece que la raza amarilla no siente la necesidad del movimiento corporal.

El chino no se explica que un extranjero, en las horas de libertad, se pasee en vez de estarse quieto, y menos aún se explica que, personas que no tienen obligación de trabajar para vivir, estén horas y horas corriendo y saltando para jugar al tennis", por ejemplo.

Así, en Cantón, cierta vez preguntó un profesor chino a un criado europeo:

—¿Cuánto gana tu señora para correr así arriba y abajo?

Y no quería creer que lo hacía de balde y por gusto.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(*De la Revista "Woman Beautiful".*)

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

Alambre de aluminio

La aplicación del aluminio a muchas industrias ha sido realmente un gran paso por las muchas combinaciones metálicas a que se presta. El alambre de aluminio se emplea en las líneas de transmisión eléctrica de alta tensión, por ser de un peso muy ligero y ofrecer relativamente poca resistencia. Por otra parte, posee la ventaja de ser más ligero, permite tramos más largos entre poste y poste, lo que representa una economía de estos últimos. Ultimamente se fabrica aluminio reforzado con acero con el cual podráse alargar más la distancia de poste a poste.

Limpieza del alabastro

El alabastro se limpia y adquiere su primitiva blancura lavándolo con agua y jabón vulgar, y con cola de caballo después.

A reir tocan

RESOLUCION DESESPERADA



No puedo vivir sin ti Amada, si tu no me quieres, no tendré más remedio que tomar el expreso París-Burdeos.

"Journal Amusant" París.

PRECOCIDAD



Bueno Lily, ya no debes besar más a tu múñeco. Si lo besas de nuevo, tendrás que pagar multa y darme dos besos a mí.

Meggendorfer Blaetter, Munich.



Ella — Si te mueres primero Juan ¿me esperarás en el cielo

El. — Supongo que sí. Ya he hecho bastante práctica, esperándote siempre en esta vida.

De Vikingen. Oslo.

EN EL POLO



Pobre Bob, ahora si que puede ver las estrellas y esta es la fomosa constelación de la "Osa Mayor".

"Buen Humor", Madrid.

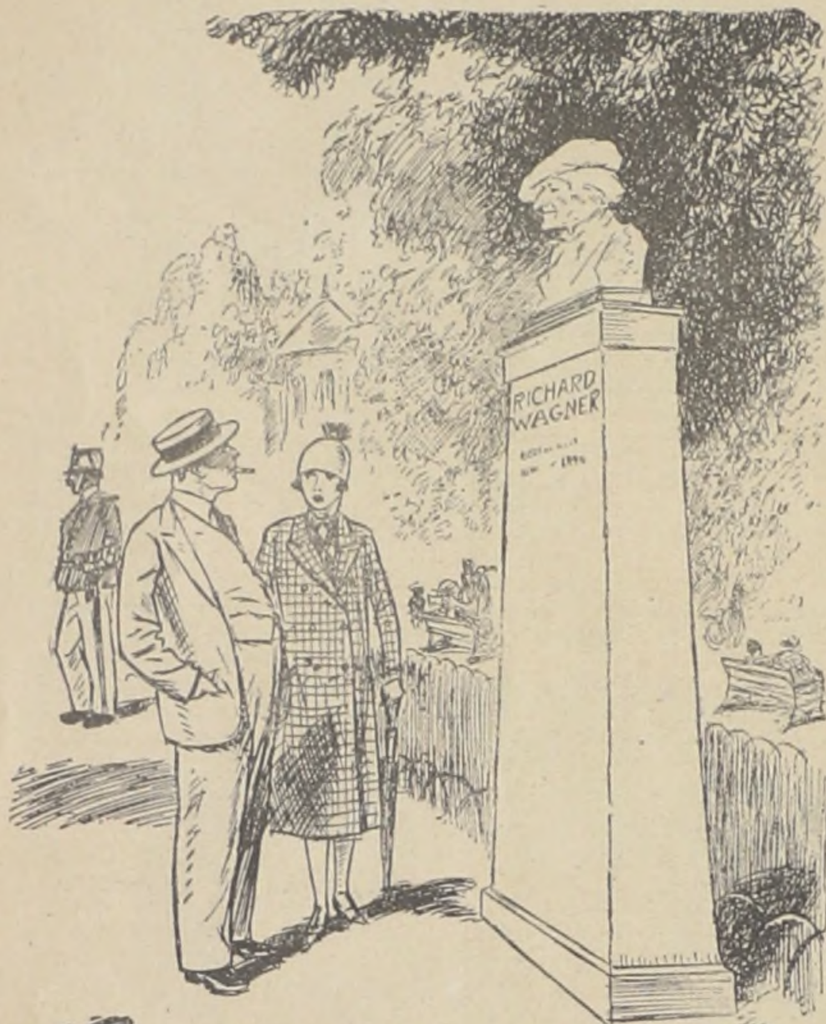
ENIGMA



Cuantos más barcos veo, más whisky bebo, y cuanto más whisky bebo más barcos veo ¿Por que será?

Simplicissimus, Munich.

ERUDICION CONYUGAL



El — Wagner.. Wagner. Me suena este nombre ¿Quien será Wagner?

Ella. — ¡Cómo! ¿No te acordás? Es el tipo que escribió aquella marchita que tocaron cuando nos casamos.

De *"Life"*.

EL PRETEXTO



—Hace Vd. tanto humo en su pipa, que no se puede estar al lado suyo.

—Es la costumbre cuando fumo en ella, mi mujer no se puede aguantar y me manda de paseo.

Y yo aprovecho para ir a beber unas copas.

De Nagel Lustige Weet. — Berlín.

EL BESO



—No sabe Vd. Mr. Petersen que el beso es antihigiénico?

—Tal vez. Pero yo no beso por el cuidado de mi salud. Beso por placer.

Kasper. Estocolmo.

EL MENDIGO

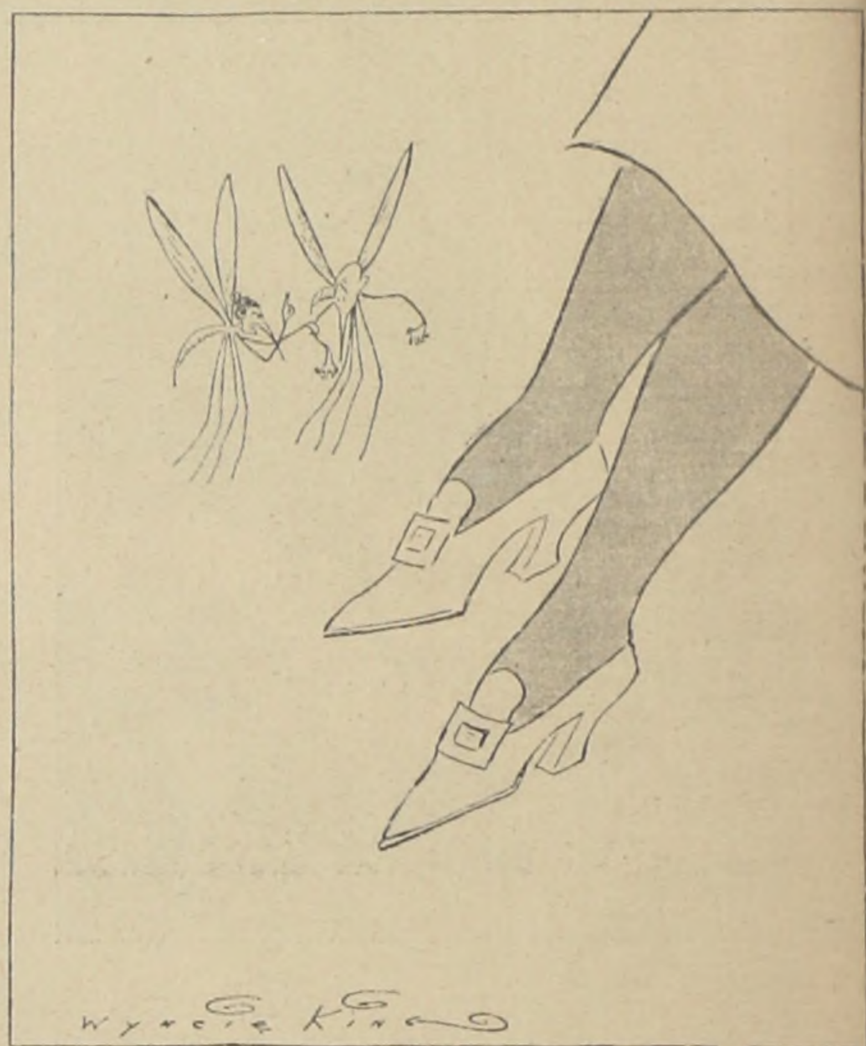


—Creame señor, yo he conocido tiempos mejores.

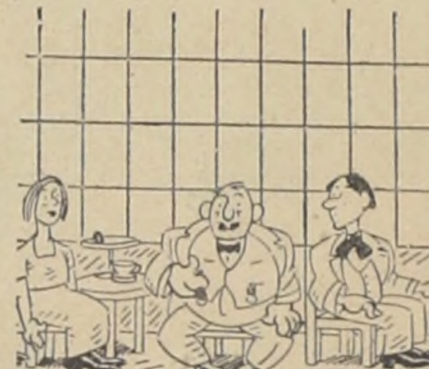
—¡Puede ser! Pero ahora estoy muy apurado para hablar del tiempo.

"Journal Amusant" París.

EL MOSQUITO "TIBURON"



La Señora Mosquito. — ¡Ni una palabra más! Vente a casa conmigo enseguida.



Al fin he encontrado un publicista para mi novela. Ya le he pagado la edición.

—¿Y cuando saldrá?

—No se publicará. Porque la perdió, pero en cambio me dará una buena indemnización.

De *Dorbarbier* Berlín.

DOLOR



—Porque está tan afligido? No llore Vd. Si Vd. no es pariente del difundo.

—Por eso, es que lloro.

"Le Rire", París.

LA MELENA



Yo también quiero estar a la moda y me la cortaré " a la garçonne".



Ella. — Mi novio dice que los retratos que Vd. me ha sacado, no me hacen muy bonita.

El fotógrafo. — Debía Vd. enfadarse con él pues es un modo de decirle que es fea.



—Señor ¿tiene Vd. la bondad de decirme en que restaurant come Vd

De "Kasper" Estocolmo.

EL VIUDO



—Esta es la primera vez que salgo con ella sin pelearme.

"Journal Amusant" París.

EN EL "TEA-ROOM"



Diga Miss, me he cortado la boca con este sandwich.

De Sondagsnisse-Strix. Estocolmo.

LUCIDEZ



El doctor — ¿Su esposo ha tenido momentos lucidos, hasta ayer.

La señora. — Si doctor ayer no más me decía que Vd. es un idiota y que por nada tomaría el medicamento que Vd. le ha recetado.

"Journal Amusant" París.

De la India Misteriosa

Rajahs y Maharajahs

La parte de la India inglesa no anexionada oficialmente al imperio colonial, pero bajo su dominio absoluto, es conocida con la denominación de *Native States,* (Estados indígenas). Estos Estados son muy numerosos y están regidos por soberanos autóctonos que gozan de una independencia muy relativa. Los títulos que ostentan estos príncipes indios son los de Rajah o Maharajah, que en sánscrito significan respectivamente Rey o Gran Rey, y que llevan de acuerdo con la importancia geográfica y política de sus dominios.

Los reyes indígenas no pueden tener en sus Estados tropas organizadas ni milicias armadas, salvo unos centenares de guardias reales, a los cuales no se les consiente armamento moderno ni ser instruídos militarmente.

Tampoco se les permite visitarse entre sí sin permiso del residente británico encargado de vigilar sus actos.

Sin permiso especial del citado delegado inglés, que rara vez lo concede, no pueden recibir huéspedes europeos ni viajar... etc.

Aparte de estas y otras restricciones que sería largo enumerar, los rajahs tienen el derecho de creerse libres e independientes y desde luego, a cambio de estos "pequeños" sacrificios en sus derechos de soberanos, Inglaterra les protege y presta señalados servicios.

El primero y principal, ha sido el haber puesto fin a las continuas guerras que desolaban la península, diezmando la población y empobreciendo al país.

Y gracias a la paz octaviana impuesta por el imperio británico, los rajahs han podido acumular en poco más de medio siglo riquezas fabulosas.

¿Desean los lectores conocer algunas cifras? Siempre es divertido manejar millones, ¡aun cuando sea sólo con la pluma!

El maharajah de Hyderaban, más conocido por su título árabe de Nizam, pasa por ser uno de los hombres más ricos del planeta; su fortuna se avalúa en dos mil millones de pesos.

Este príncipe es señor de uno de los más poderosos Estados, pues no baja de doce millones de almas su población, y posee una colección de alhajas, perlas, diamantes y otras piedras preciosas, que, a estar a lo que dicen los expertos, aparte el interés histórico, su valor específico excede a trescientos millones de pesos.

Y con todo, el *Nizam* no es el *endiamantado* de los príncipes hindúes. En este capítulo de riquezas cede el primer puesto al Cackwar de Baroda, el campeón de joyas mundial, cuya historia parece sacada de un libro de cuentos infantiles.

Cuarenta años hará que el rajah de Baroda, fué acusado de haber envenenado al residente británico que le correspondía en el turno de vigilancia.

Como es de rúbrica en estos casos, no se pudo comprobar ciertamente la culpabilidad del alto acusad,o pero el gobierno inglés aprovechó la oportunidad para destituirle.

Según la ley hindú, no teniendo el rajah heredero directo, la esposa se halla autorizada para adoptar como hijo uno de tres niños campesinos de raza maharatra que le presenten los *gourous* padrinos.

El actual rajah es uno de los tres paisanitos que siguiendo la tradicional costumbre eligió la reina y, orgulloso de su modesto origen, adoptó el apodo de *Gaskwar,* que en viejo sánscrito significa literalmente "vaquero", guardador de vacas.

Con la diferencia que hoy guarda, en su tesoro, no tan sólo vacas, sino la mayor y más valiosa colección de joyas del mundo, avaluada en mil millones, ¡una friolera!

Y no hay que sorprenderse por tan alta cifra en conjunto. Sólo el collar de perlas que el Gackwar usa a diario, compuesto de siete hilos, está tasado en un millón de pesetas, asegurándose que posee unos cincuenta collares de igual valor!

La tiara real es famosa en el orbe; más de quinientos gruesos diamantes la adornan. En el real cofre guarda el célebre diamante conocido por "La Estrella del Sud", que por sí solo constituye una fortuna.

En abono del antiguo vaquero hay que decir que sabe hacer buen uso de su prodigiosa fortuna, que emplea en gran parte en la educación y progreso de su pueblo.

De como cayó de su pedestal una "Profetisa suprema"

El anuncio del fin del mundo, que debió producirse el 6 del mes pasado, ha tenido la virtud de provocar algo así como una hecatombe en el seno de los adventistas, esos ilustres señores de la secta de la fatídica y terrorífica predicción. Y decimos esto porque la cosa ha ocasionado un desbande de prosélitos, un repudio solemne para la sacerdotisa suprema, miss Margaret Rowen, que fué la autora de la profecía.

El cable ha empezado a transmitirnos algunas informaciones relacionadas con el desconcierto que ha originado la mencionada sacerdotisa entre los mismos dirigentes de la secta y hoy es el día en que miss Rowen ha caído de su pedestal.... Quiso imitar a las sacerdotisas de Delfos, sembrando la intranquilidad y el espanto, fundada en no sabemos qué misteriosas razones, que no deben ser físicas, sino divinas, porque las leyes físicas, que son las verdaderas, que son las más exactas dentro de esa relatividad que existe para todas las cosas, nada han dicho acerca de la muerte del sol, como no lo ha dicho la astrología acerca de la posibilidad de un choque inesperado de planetas o satélites, como aquel que debió producirse con la proximidad del cometa Biela.

Sin embargo, a pesar de la plancha que se tiró la mencionada pitonisa, hay otras adventistas que siguen anunciando cosas fantásticas y apocalípticas.

He aquí lo que dice acerca del supuesto cataclismo el pastor adventista, señor Walter Schubert, actualmente radicado en Valparaíso, quien cree que antes de producirse el fin del mundo, tendrán que cumplirse primero varias profecías que debieran realizarse antes de la venida de un nuevo Cristo.

El profeta San Juan — dice el señor Schubert — que expone en el Apocalipsis la situación política por que atravesará el mundo al final de los tiempos, dice que éste terminará en medio de una espantosa guerra, en la cual se encontrarán envueltas todas las naciones del orbe. ¡Qué triste futuro espera a la humanidad:

"En el mismo libro de Apocalipsis, se nos dice, asimismo, el por qué de esta guerra final, donde tendrá lugar y qué potencias la originarán; agrega que las naciones de occidente tratarán por diversos medios de aniquilar a Turquía, y que cuando consigan aniquilar al imperio otomano de su situación actual, se habría apoderado ya de los orientales el odio, de tal manera, que se levantarán en armas hacia el occidente, librándose la batalla decisiva de esta guerra racial (oriente contra occidente) en "Armagedón", a unos pocos kilómetros de Jerusalén, en el histórico valle de Josafat.

"Podría la descripción anterior parecer fantástica al lector; pero los hombres clarovidentes y notables estadistas como Lloyd George, Poincaré, Nitti, Spengler, etc., ven venir como cosa inevitable el cataclismo, en el cual se hundirá la totalidad de las naciones.

"La humanidad está trabajando por obtener la paz universal debemos simpatizar y aplaudir a hombres que se dedican a tan ideal labor; pero, aunque se predica la amistad internacional y la concordia, se esparce el odio y la venganza, y aunque teóricamente se piensa en la paz, prácticamente se proveen las naciones de armamentos, que nos harán volver al salvajismo y la barbarie. ¿Se podrá, acaso, cosechar trigo del pasto o de la vid higos? Tan imposible será obtener la ansiada paz, sembrando el odio, la desconfianza, la ira, las contenciones y las guerras. Por esto han fracasado y fracasarán todos los congresos que con el noble fin de la paz se convocan.

"Siendo que los Gobiernos que rigen las naciones han demostrado su incapacidad para transformar el perverso corazón de los hombres, por todos los medios a su alcance, lógico es, pues, que el Autor del universo intervenga en los destinos de este planeta; separe el trigo de la cizaña y establezca un reino basado sobre la paz y el amor, antes que las naciones se consuman a sí mismas.

"Por esta y otras muchas causas no podrá el mundo acabarse, como lo afirma miss Rowen, quien dejará de ser la "profetisa suprema".

Hasta aquí el pastor adventista, cuya imaginación es un tanto propicia a las cosas irreales. Pensar que el mundo terminará en medio de una espantosa guerra, en la cual se encontrarán envueltas todas las naciones del orbe, es algo que cuesta admitirse. La lucha del oriente contra el occidente no traería aparejado el fin del mundo, ni la gran batalla se libraría en Armagedón, en ese lugar situado a pocos kilómetros de Jerusalén.

No cabe duda que estos señores adventistas están viendo visiones. Sus profecías son fantásticas, y a este paso, ellos caerán también de su pedestal como esa profetisa suprema, que tuvo la virtud de sembrar el espanto entre los fanáticos y los tontos.

La Casa del Estudiante

Con este sugestivo título se inaugurará dentro de breves días en su sede Plaza de la Libertad 1126, un Círculo de confraternidad y de unión entre los intelectuales, autores, ensayistas y meros aficionados a todas las cosas de arte.

La fundadora de esta Casa ideal, donde tendrán acogida todas las demostraciones de la inteligencia, es nuestra compañera la escritora y poetisa Mercedes Pinto, que con un desprendimiento y un entusiasmo que la honra y demuestra una vez más su amor al trabajo y su deseo de ayudar a todos los que anhelen superarse. La idea que lleva en sí la Casa del Estudiante, es la de alentar a los que empiezan, con el ejemplo de los que llegaron a la cumbre de la gloria; cooperar a la unión entre todos los intelectuales, y fomentar las conferencias y recitales de los maestros en el saber, para enseñar a los que comienzan; y alentar las mismas demostraciones en estos, para estimularlos al estudio, con los aplausos y la justa crítica. La Casa dará dos conferencias o fiestas culturales al mes, y los socios pueden proponer cuantas conferencias, recitales, conciertos o fiestas de cultura tengan por conveniente, que serán admitidas, siempre que sea sobre un fondo de moral y de orden necesario.

Todo esfuerzo, todo anhelo de juventud, toda idea moderna, será acogida por la Casa del Estudiante, que se propone ayudar valiente y eficazmente al éxito de sus socios.

También se harán exposiciones continuadas de pintura, escultura, etc. etc., y cooperará a la mayor difusión de los valores por medio de la prensa. En la inauguración tomarán parte la genial poetisa Juana de Ibarbourou, y la asimismo notable Luisa Luisi, además de otros significados elementos. La Casa del Estudiante tendrá además una selecta Biblioteca.

Se ha calculado que la pulga da un salto de 200 veces el largo de su cuerpo. Sujetándonos a esto, si el elefante pudiera saltar con la facilidad de la pulga y calculando que el largo del cuerpo del elefante sea de dos metros y medio, cada salto de este animal sería de 500 metros.

Los tigres y leones, terribles animales que han merecido la fama de feroces y fuertes, carecen de resistencia pulmonar para sostener una carrera de más de un kilómetro y medio de recorrido.

La fuerza del tigre excede a la del león. Cinco hombres de fuerza regular pueden con facilidad sujetar a un león. Para contener a un tigre, se necesitan ocho hombres.

La página de Ustedes...

LA MUJER DE MI IDEAL

Yo a igual de Carrillo, quiero a la mujer; mujer, muy mujer, todo lo más mujer posible... por eso te amo a tí Irma... que encarnas las rosas y los lirios inmaculados por tus virtudes. En la playa junto al mar con tus ojos llenos de ensueño, me recordabas una sirena. Se que tengo un rival! pero venceré! Como reliquia sagrada guardo el catesismo... Recuerdas a — *Vasques Cortes?*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada del simpático rubio, ojos divinos,—trabaja joy... M. en 18—en su mirada serena deja traslucir su bondad de alma — si lee éstas líneas, quisiera me dijera, que quiere indicarme con sus miradas, que para mí tienen un significado sublime. — *Encantada de la vida.*

Completamente enamorada simpático capitán del "C. A. Despachantes" que el 25 de Mayo jugó en la Paz venciendo 2 a 1. Su elegancia para el juego y sus gestos simpáticos me han prendado. ¿Recuerda a la rubia, que le dijo ¡qué brusco!. — *Rubia de la Paz.*

Perdidamente enamorada del divino joven Pedrito D..... (estanciero) ¿Por qué es indiferente a mis miradas? ¿estará comprometido? ¡eh! si no lo fuera y me llevara el apunte.. ¡qué felíz sería! — *Nerona.*

ESQUELAS

A un desamparado. — Reúno las condiciones tengo 35 años, buena y cariñosa si le intereso conteste por ésta a *Solita B. E.*

Como el príncipe enlutado y taciturno, vago por la vida excéptico y tedioso; sinembargo en lo más hondo, oculto un gran tesoro de cariño... Ante el inminente naufragio de mi vida lanzo en la noche este lamento de desesperanza... ¿responderá un eco misericordioso? — *Hamlet.*

A Desamparado. — En vuestras palabras vislumbro un alma tierna y bondadosa; un alma que aún no ha encontrado al espíritu hermano que valorice vuestros tesoros. Y esta mujercita llena de sensillez y sinceridad os ofrece su pura almita la que está dotada de inmensas cualidades. Y si os atrae este espíritu que el dolor ha templado, contad sin temor porque en mí hallaréis la *Dicha.*

Morocho triste. — Reúno las condiciones exigidas por Vd. soy católica y amante de todo lo bello, la música y la lectura son mis distracciones predilectas. Del fondo de mi alma deseo consolar las penas de la suya. Conteste por ésta a — *Loreley.*

A Solitario. — A la dirección de su carnet le escribí y también le avisé por "*M. U.*" pero por lo que veo manos de terceros probablemente intervinieron y ese fué el motivo de que no se publicara, así es que sinó es demasiado tarde y siempre está dispuesto a escribir puede ir a Poste Restante a levantar mi carta, una vez de estar enterado de ella saldrá de errores.

Le agradaría, antes de escribir tuviera la gentileza de avisarme por ésta página asi yo puedo mandar enseguida a la Agencia en busca de ella. La espero. Reciba saludos. — *Huerfanita triste.*

Yolanda L. J. — Gratamente impresionado ante su carácter franco y su trato exquisito. Sus frases, impregnadas de suave sensibilidad descubren un alma bella, toda pureza, toda bondad. Ellas han sido para mí, como una aurora de felicidad que despertó en mi corazón, el deseo de amar y ser amado. Pero a pesar de todo, no puedo estar alegre. Un cruel presentimiento empaña toda mi alegría. Estuve tan mal! me siento avergonzado y casi arrepentido. ¿Qué impresión le habré causado? Esta interrogación es la que está constantemente fija en mi cerebro la causa de mi mortificante incertidumbre. Con su más grande admiración. — *Forth.*

Morocha. — Por segunda vez le ruego que no pierda tiempo. Busca en todo rivales su mirada; y recuerdan sus celos un marino en el mar con sus gemelos, que siempre está mirando y no ve nada. — *J. M.*

Violeta. — Sugestionado por sus escritos le contesto: Es verdad que hay muchas flores, de diferentes colores para elejir; la Rosa, más hermosa, pero peligrosa; Rosa, es flor africana, sin espinas ni olor despreciativa en el amor; nace y muere en un día. Pero la pensadora, Violeta planta lozana y divina, vergonzante en el amor, de delicado perfume embriagador; inspira amor; felíz quien arranque esta espiritual Violeta del jardín de la hermosura; Una ilusión más! Violeta me acordaré de ti. — *World.*

A LAS PREGUNTONAS

Flor Maragata — Creo señorita que debe regalarle alguna cosita a su novio, puesto que lo hizo el año pasado, y parece algo interesado el que este año no le regale porque él no lo hizo con Vd. El le há explicado que se "olvidó", y esta explicación que puede ser cierta, la obliga a Vd. a mi modo de ver a enviarle cualquier cosita, para que no la tome, como le digo, por mujer interesada.

¿Qué le puede Vd. regalar? Teniendo relaciones con consentimiento de sus padres, yo le enviaría un retrato con una linda y sencilla dedicatoria, por ejemplo — "Este retrato va a llevarte mi felicitación "o cosa así, y de este modo, Vd. cumple con el y no le regala un objeto de uso ni de mucho gasto tampoco.

Lo que me dice del hipo no se en que pueda consistir ni como atacarlo: parece algo nervioso y debía consultar a su médico. Para quitarlo, lo mejor es contener un rato la respiración, lo más que se pueda y se va enseguida.

Rosa The — Si se lleva Vd. bien con su suegro, el luto usual es como el de padre, pero mucho más corto.

Como no se usa manto, puede ponerse una gorrita de gasa con cintita de "glassé" blanco alrededor del ala, como un borde. Otra cintita estrecha por debajo de la barba en forma de "brida" y de gasa negra, como un medio pañuelo cayendo por la espalda hasta un poco más abajo de la cintura haciendo drapeado, porque la gasa doblada, planchada y estirada, desde el sombrero hasta el borde del traje, está muy visto ya y no favorece nada. El petróleo es muy bueno para evitar la caída del cabello y hacerlo salir. Tiene un olor muy fuerte, pero es eficaz. La melena sigue usándose mucho. Se usa también el peinado bajo, metiéndose las puntas del pelo dentro de él mismo, formando un bucle alrededor de la cabeza: raya a un lado con flequillo, y ahuecado sobre las orejas. Es un peinado que hace muy joven y es muy lindo. Los trajes continuan usándose cortos, sin cinturón, ligeramente ceñidos y algo acampanada la falda. En invierno se usan muchísimo los guantes. La saludo.

Jovencita — Me pregunta Vd., 1.° Como puede una consolarse cuando el novio la deja. Yo creo señorita que lo más indicado es echarse otro. Segunda pregunta. "Como puede una hacer que el novio la quiera" Siendo una su tipo y teniendo gracia para el, o... acudiendo al sistema de la sugestión hipnótica...

Tercera "Como se puede hacer para tener un novio a la escondida". Depende de lo torpes que sean los padres o de lo listos que sean los novios — y cuarta pregunta. "Que mozo es más lindo para novio, alto o bajo". Esto es según la estatura de Vd. y la comodidad que desée imprimir a sus efusiones amorosas. Por lo demás, habiendo sillas para sentarse y escalones donde subirse, para todo hay remedio. Creo que quedan contestadas sus preguntas que entran en el terreno de los "acertijos" o "adivinanzas".

Chulita I. F. — Del mismo estilo de adivinación del porvenir, que la colaboradora a que acabo de contestar es Vd. y mi "ciencia" se estremece hasta sus raíces, tratando d acrtar sus preguntas. Me pregunta Vd. 1.° ¿Qué jóvenes amarán más el hogar, y a su esposa, los que les agradan mucho las fiestas, bailes o diversiones, o esos que no les gusta diversión ninguna?" Eso es muy difícil, pues si el que le gustan las fiestas, va a ellas con su esposa y goza a su lado, será que tiene un humor alegre y no sirve para tristezas inútiles. Puede amar mucho a su esposa y a su hogar y sin embargo distraerse; y en cambio el taciturno que no desée asistir a ellas, tal vez no se quede en casa por amor al hogar, sinó por aburrimiento de sí mismo, y se quede para molestar a los demás con su mal carácter y su oposición a todo lo que hagan los demás. Y al revés, puede el divertido salir solo y ser un desamorado y el otro quedarse en casa por amor a ella y a su esposa. De modo que es según como sean esas diversiones y como y con quién asista a ellas.

Segunda — ¿Para ser felices dos jóvenes en un matrimonio debe ser él mayor o menor que ella? Contra lo que se ha opinado siempre, creen ahora muchos autores y moralistas, que no está mal que la mujer sea un poco mayor que el hombre porque ya que suele tener menos conocimientos de mundo, suple esta falta con un poco de experiencia para que pueda conocer el carácter y los gustos de su esposo y llevarse bien con él. Desde luego una niña muy joven, necesitaría una gran talento para entender a un marido mucho mayor que ella, y una mujer de mucha edad, pronto dejará de enamorarlo. Creo lo mejor, edades cercanas, o dos o tres años de diferencia en cualquiera de los dos cónyuges. La última pregunta me ha hecho quedar perpleja porque no se como se puede contestar. Dice V. "Si dos jóvenes de 16 Abriles, se aman, si se casarán cuando tengan 20 o 21 años o no se querrán ya; y si se casan si serán felices o tendrán disgustos" Imagínese señorita, que apesar de mi gran deseo de acertar en esta sección con los deseos de todas, me es imposible contestarle a ésto; pues desde los 16 años a los 21, yo no puedo saber si dos novios se casarán, pues he conocido quienes siendo novios desde pequeños se han casado, y otros que se han *cansado* antes etc. etc. No conozco a los individuos, no se como es su cariño, y muchos detalles que pudieran ayudar a *profetizar* algo acertado, ya que no a acertar del todo. Y luego eso de si serán felices, entra ya en lo reservado a Dios, y ya Vd. comprenderá que entre El y yo, todavía hay "ratito que andar"...

No sé quien — Muchas gracias por sus palabras. Hago lo que puedo y con unos deseos enormes de acertar. No permita que sus relaciones terminen por causa de ese obscuro chisme. Todo menos que nuestro nombre quede en un recuerdo molesto y falso. Escríbale a su novio, provoque una explicación honrada y que sea lo que Dios quiera, menos que cuando la recuerde, la vea envuelta en ese cuento torpe. Acuérdese de que "conformarse" es algo tan cobarde como "suicidarse". A veces Dios nos pone tropiezos para probar nuestro valor. Háblele sobre todo y aclare ésto.

Sor Suplicio.

El maravilloso collar de María Antonieta

Habló la prensa de Nueva York de las gestiones que realiza la policía para recuperar el famoso e histórico collar de María Antonieta.

He aquí algunos antecedentes modernos y otros históricos:

El señor R. T. Maxwell, jefe del servicio secreto de la policía de Londres, se ha dirigido en una carta circular a todas las policías de los Estados Unidos, México, Centro y Sud América, poniéndolas sobre aviso de que se trata de realizar en estos países joyas de incalculable valor que fueron substraídas en Londres, de la regia mansión de lady Ludlow, que están aseguradas en la cantidad de ochocientas mil libras esterlinas, o sea tres millones de pesos. Entre estas joyas se encuentra el famoso collar histórico con que el cardenal de Rohan quiso obsequiar a la reina María Antonieta de Francia, y que dió origen, antes de la Revolución Francesa, a una escandalosa intriga cortesana.

Antes de consignar los detalles de cómo se efectuó el robo y las sospechas de la policía inglesa, narraremos algo de la célebre y famosa historia del collar de perlas que figura entre las joyas robadas a lady Ludlow, y que es de inapreciable valor histórico.

El llamado proceso del collar es celebérrimo en la historia jurídica de Francia y se desarrolló entre los años 1784 y 1786, antes de la Revolución.

El cardenal de Rohan deseaba conquistar el favor de María Antonieta reina de Francia, y la condesa de La Motte, intrigante cortesana supo sorprenderlo. Fingiéndose confidente de la reina, le indicó que ésta tenía grandes deseos de un collar de perlas, cuyo valor era de un millón y medio de libras.

El cardenal, deslumbrado por las mentirosas palabras de la cortesana, adquirió de los joyeros Bochmen Bassenge el anhelado collar, que no llegó a manos de María Antonieta, quien como decimos, no lo había pedido. El cardenal no pudo pagar a los joyeros, y entonces se descubrió la trama de la condesa de La Motte.

Sobrevino un ruidoso proceso. El cardenal de Rohan fué sentenciado a destierro y la condesa de La Motte azotada públicamente en una plaza pero todo esto salpicó de lodo la reputación de María Antonieta. Al establecerse la tercera república; muchas joyas de la casa real francesa fueron vendidas en pública subasta y así llegó el collar a formar parte de la colección de lady Ludlow. Mr. Maxwell, en su informe a las policías de América; dice lo siguiente, relativo a la propietaria de estas joyas: "Lady Ludlow es viuda de sir Julius Wernher, de origen alemán el cual obtuvo títulos de nobleza dados por el rey Eduardo VII, quien lo nombró administrador de las minas de diamante de Kinberley, en Africa del Sur. Sir Julius, gracias a las oportunidades de su alto cargo, formó una de las más maravillosas colecciones mundiales de joyas. Al morir Julius Wernher, dejó a su esposa, lady Ludlow, su palacio de Bath House, en Londres, junto con la colección de brillantes, que se estimaba en diez millones de libras."

Parece, por lo que transcribe Mr. Maxwell, que en el fondo de este robo hay un drama familiar, que es el siguiente:

Sir Derrick Wernher, hijo mayor de lady Ludlow y reñido con ella, está procesado por prestar juramento falso en la causa que los tribunales ingleses le siguen por quiebra fraudulenta. Sir Derrick, por su derroche de dinero, fué desheredado por el padre, pasando la fortuna a la viuda y al hijo segundo, el comandante Harold Wernher.

Sir Derrick, al verse sin herencia, partió a Nueva York con su esposa, la princesa Zeia Torbg, de la destronada nobleza rusa, hija del gran duque Miguel de Rusia, y, por consiguiente, prima del Czar Nicolás II Romanoff. La hermana de lady Derrick está casada con el marqués de Milford, primo del rey Jorge V, y el amigo más íntimo del príncipe de Gales.

La policía inglesa estima que Sir Derrick no es ajeno al robo por el derecho que ha alegado al testamento; pero no hay prueba en su contra.

Dichas estimables joyas, de sobra conocidas en Europa, pueden realizarse solamente en América.

Por esa carta de Mr. Maxwell se desprende que el robo se cometió en circunstancias bien extrañas. Las personas debían conocer el lugar del salón de la casa de lady Ludlow donde estaban guardadas, que era una vitrina protegida por planchas de acero movibles. Con sólo violentar un enorme cofre de bronce cercano a esa vitrina, podían haberse apoderado de brillantes y esmeraldas que había allí y que superan en mucho las joyas robadas, entre las que se encuentran varias que pertenecieron a la casa real de Francia y que fueron vendidas en pública subasta en 1871, después de la guerra franco prusiana. Entre estas joyas está el famoso collar de María Antonieta.

La velocidad del Pensamiento

Es general la creencia de que pensamos con extraordinaria rapidez, como lo prueba el dicho coriente de "sed más veloz que el pensamiento". Pero bien examinado el asunto, el pensamiento no corre tanto como a primera vista parece.

Sin ningún género de divagaciones y ateniéndonos a experimentos muy serios y minuciosos, el pensamiento, o la idea, recorre las fibras nerviosas a razón de dos kilómetros escasos por minuto.

Según este cálculo, el pensamiento no viaja más que el doble de prisa que un tren expreso que va a razón de 60 kilómetros.

La escarcha es la niebla que se deposita sobre los vegetales, los techos de las casas, etc., en forma de cristalitos de nieve, cuando el aire se enfría súbitamente.

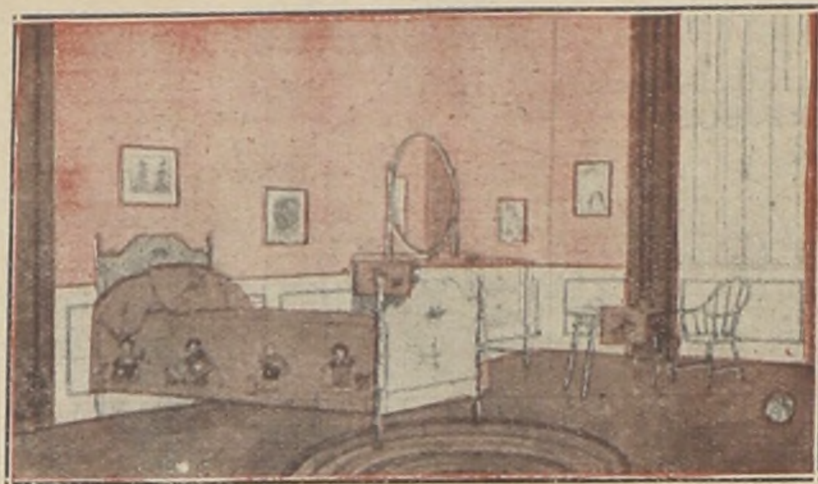
Hogar

Bordados para alcobas de niños

Muy lindo resulta también el arreglar apropósto para los niños, la



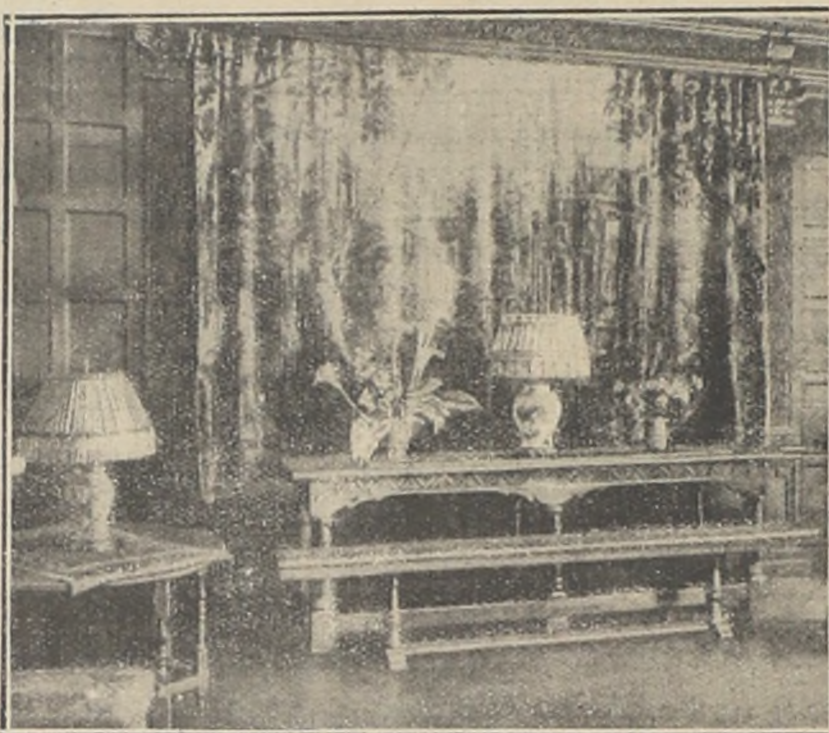
habitación destinada, y que desde el color hasta los adornos, tenga su sello propio de infantilidad y alegria, que haga inconfundible la alcoba, pudiendo decirse desde que se abra la puerta, que es la habitación del niño de la casa. Rosa o azul fuerte, debe ser la cretona o tela cualquiera que se emplee en la habitación del niño, procurando que las cortinas, las alfombras y demás adornos que no puedan ser de la misma tela, vengan bien en colorido. En la colcha, tapetes del tocador y mesilla, y las partes bajas de las cortinas, pueden bordarse unos motivos infantiles, como los que damos a continuación, haciendo con el adorno de esta alcobita, algo así, como con otros colores y dibujos, dijimos en otro número de esta Revista, para personas mayores



Banco moderno y elegante

Tomado de una elegantisima casa, publicamos hoy la presente fotografía, que nos muestra, como esos antiestéticos bancos de espera, tan útiles para otra parte en las antesalas y anti-despachos, donde las sillas lujosas son impropias, y las bastas de madera, desfiguran completamente la entrada de una casa.

El banco que hoy mostramos en nuestra página, es un sencillo banco de madera, al que puede ponerse o no, algunos labrados o dibujos en la madera, según se desee, darle mayor o menor valor al mueble. El espaldar se hará alto, y con una tabla ancha arriba en la que se colocan plantas, lámparas, cestillos de porcelana para tarjetas, etc., etc., y colocado este banco delante de un ventanal, dá una gran novedad a la antesala, haciendo, de un mueble vulgar, uno elegante y vistoso.



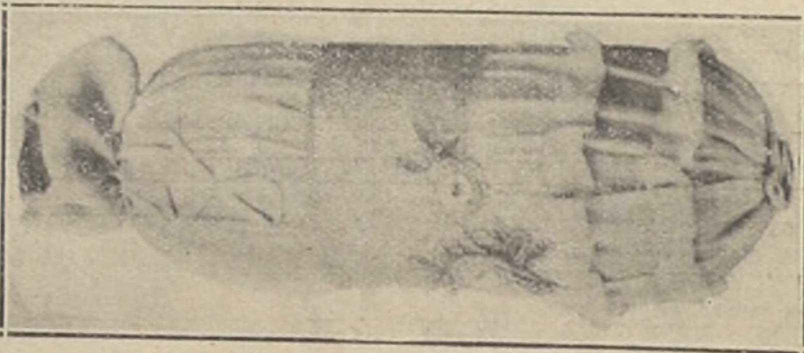
Bordados llamativos

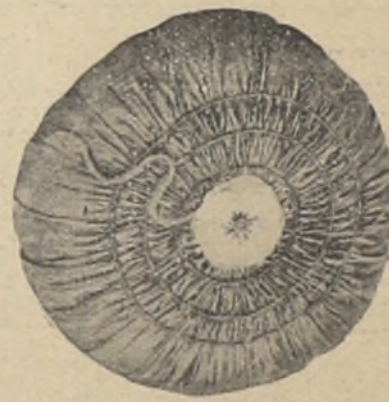
Como venimos probando en nuestros artículos anteriores, con un poco de buen gusto y deseo de realzar el adorno del hogar, puede darse a este un aspecto de novedad y hasta de lujo, con algunos detalles que no cuestan casi nada de trabajo ni de dinero.

Muchas veces hay en las casas restos de trajes de terciopelo, de cortinas o tapetes, de los cuales se puede aprovechar un pedazo y hacer un almohadón. Entonces se compran estambres de vivos colores o cordoncillo de seda, y tomando por modelo los dibujos adjuntos, se trazan algunas flores, pájaros, cestas o arabescos, y se pueden bordar con un punto ligero los contornos, para realzar unos fondos, que pueden quedar, de terciopelo, con solo algunos puntos, para darle las sombras convenientes.

Almohadones económicos

No siempre han de darse figurines de cara realización, ni todo a de costar mucho dinero, que bastante cuestan los muebles y todo el "menage" de una casa, para que también tengan que llegar a precio elevado los almohadones, los pañitos cubre-mesas, los acericos, y todo lo que constituye el adorno de tocadores, "boudoires" etc. etc. Los almohadones que hoy mostramos a nuestras lectoras, son hechos de esos retazos de telas y muestras de adornos, que quedan siempre después de terminado de hacer un vestido. ¡En qué casa no hay una caja con pedacitos de encaje, de sedas o de gasas. Veamos pues la confección del almohadón estrecho. Puede hacerse de telas diversas combinadas con gusto, y se tapan las costuras con voladitos de gasa como aparecen en la fotografía. La faja central del almohadón, que puede inclusive no ser de seda, sino de otra tela más basta, que luego se recubre con un trozo de encaje o gasa bordada y queda precioso, colocándola encima una flor de cuentas de colores, fabricada por la misma dueña del almohadón *recién creado*. En el extremo del almohadón que no lleva los voladitos, que debe ser de la tela más entera, para que no lleve costuras, puede ponérsele un lazo Luis XV, de cintilla dorada, plateada, o de alguna otra clase de color vivo.





El almohadón redondo, se hace también de pedazos de sedas sobrantes y sería muy lindo, de restos de forros de abrigos para que fuera brillante y llamativo. Una gran flor con un cabo largo todo bordado con cuentas, puede formar el centro del almohadón.

TRAPOS Y CHISMES

En nuestro afán de conquistar la felicidad, olvidamos a veces detalles importantes que pudieran ser grandes factores para contribuir a conseguirnosla, pues no basta en la vida el cruzarse de brazos con gesto dolorido confesando el fracaso de una vida, sino que es necesario pensar detenidamente la culpa que nos cupo en el fracaso, y el tanto por ciento que atribuírsenos pudiera en la dolorosa equivocación. Para que la desgracia sea absoluta y sin culpa, es necesario que venga de *lo alto*, y es bien difícil el deslindar los campos y determinar claramente y con exactitud también, si pertenecía la desgracia a la Providencia, o era parte integrante de nuestro campo de acción. Las enfermedades y la muerte misma, son en ocasiones provocadas por nuestra desidia, por nuestra falta de higiéne, por taras remediables y uniones indebidas. Otras veces, es a nuestros caracteres a quienes debe echársele toda la culpa y nuestra educación y modalidad, las que cambiaron el rumbo de las cosas en torno nuestro.

Yo quisiera acertar en todos los asuntos que pudieran ser importantes y tocar todos los detalles que pudieran ser favorables para la tranquilidad de nuestro hogar, y para la conquista de la felicidad, que si no completa, porque hay muchas cosas que no dependen de nuestro poder, por lo menos parcial existe, y podemos todos disfrutar de ella poniendo cuantos medios estén a nuestro alcance para conseguirla. Es el carácter fuerte algo propio de nuestra Naturaleza, y el que lo posee, necesitará grandes esfuerzos para vencerlo, adueñándose a su vez de su personalidad, que tiembla y se esfuma ante los arrebatos impulsivos que los dominan. El carácter fuerte, siempre que se sepa y pueda dominarse, no es malo, porque hace el efecto de un depósito de pólvora que se conserva intocado, preparado y dispuesto tan solo para el día en que fuere necesario el hacer uso de esa reserva. Lo malo de ese depósito es la explosión inesperada. El peligro del carácter fuerte está en lo mismo; en la explosión inoportuna y fuera de tono.

Casi siempre y desde niños se dice de una persona "que tiene el carácter fuerte" y se la deja crecer así, en esa creencia de que hay que soportar el tal carácter como un detalle cualquiera de la fisonomía, que es imborrable e intangible. Y hay que convencerse de que no es eso. El carácter fuerte ha de domarse y doblegarse como un mal en embrión, como una fiera a la que es peligroso darle suelta, o como dijimos antes, a la manera de un peligroso explosivo, que si bien pudiera algún día ser útil usado en forma y dósis determinadas, se hace preciso sin embargo el poder dominarlo y detenerlo debidamente. Por regla general la persona de carácter fuerte, que no se acostumbra a dominarlo, llega a convertirse en carácter agrio, propenso a la ira, y demostradora tal vez en un día no lejano, de esta misma ira, con groseras y temibles violencias. La principal tarea de una persona de carácter fuerte,—a quien su familia no ha sabido educar en debida forma, — es luchar continuamente consigo mismo, como si luchase con su mayor enemigo, contra ese carácter que, andando el tiempo, se erigirá en su enemigo y dominador. Casi siempre las personas violentas no suelen serlo tanto con las personas de fuera de casa como con las de dentro, y no demuestran con tanta claridad su defecto con las personas a quienes consideran superiores, que con los modestos y humildes.

Por eso es por lo que es tan desagradable y perjudicial la persona de carácter fuerte, porque a poco que actúe en la vida, ella se encarga de enseñarle que con los jefes, con los superiores y todos los que pueden rebelarse en alguna forma contra sus arrebatos, es necesario desimular el carácter, y termina por demostrar sus intransigencias y violencias sólo con los humildes, por lo que la persona de carácter fuerte, termina por convertirse a los ojos del mundo como cobarde; porque si se viera, que, aún perjudicándose notablemente, la persona de carácter violento, se resolvía contra sus superiores y mandatarios, entonces, aún suponiendo en ocasiones que pudiera estar excitado hasta llegar a dudarse de su equilibrio mental, daría por resultado el suponer valor, al nivelar sus actos con una suprema igualdad. Pero como la necesidad se hace oír, y se abre camino la razón, que obliga a mirar lo que puede perjudicarnos visiblemente, de ahí el que aparezcan como cobardes y lleguen a serlo palpablemente, al derramar sus virulencias, únicamente sobre aquellos infelices que no puedan zafarse de su poder.

Para ser felices en la vida, es necesario obtener el amor, entendiendo por amor, no solamente el que entre el hombre y la mujer instituyó la naturaleza, sino el amor que se denomina simpatía, atracción, amistad, que es el lazo de unión con la existencia, árida y seca, si nos encontramos solos con nuestras propias fuerzas y alentados por nuestra sola vitalidad.

Refiriéndonos especialmente a la mujer, y más especialmente aún, a quien, como mi amiga Margarita, va a casarse formando un hogar lleno de comodidades y con suficientes medios de fortuna, he de asegurarles una máxima infelicidad, siempre que la dulzura, el tacto, la compasión hacia los humildes e inferiores, no sea la base de su actuación dentro del hogar.

Al formar éste, es preciso que la dueña de él, tenga la religión que sea, y aunque no tuviera ninguna, se penetre de la gran verdad de la confraternidad universal, y se vea a si misma al contemplar a sus inferiores porque no sabe que vueltas dolorosas de una vida inestable, la podrán llevar a el sitio penoso, donde hoy dia esperan sus órdenes, los que la fortuna les negó sus favores.

Una sirvienta torpe, sin educación, grosera y sin delicadeza alguna, podía ser oportuno dechado donde la joven señora se propusiera bordar un alma nueva delicada y sutil. ¿Creéis esto imposible?

Yo os aseguro que no, y en la próxima charla os daré interesantes detalles que llevarán a vuestras almas el convencimiento de la verdad. Una vida llevada con toda tranquilidad, con suficientes recursos; un marido bueno; una salud regular, y unos sirvientes aceptables, es lo que os desearía cualquier mortal, mis queridas amigas; y sin embargo a mi una vida así me parece una vida inútil, que si yo fuera Dios solo se la regalaría a los idiotas y a los ineptos. Muy de desear es que aquellos seres que más cerca de vuestras almas estén, sean tal y como los hayáis deseado; y yo también anhelo para vosotras el marido bueno y comprensivo y los hijos estudiosos y amables; pero eso es porque no todo el mundo tiene vocación de mártir; sin embargo, desear que no haya a nuestro alrededor motivo para triunfar, seres donde ejercer nuestro poder de salvación, corazones que atraer ni inteligencias que depurar, es desear a los que queremos una vida banal y sin sentido, y yo os quiero mucho para deseárosla. Yo creo que es un triunfo el que tengamos a nuestro lado una parienta amiga a quien suavizar el carácter con nuestra ternura; un ser agriado a quien dulcificar con nuestro amor; un analfabeto a quien abrir las puertas del saber; un criado grotesco a quien convertir en un ser pensante, culto y razonable. Si no, la vida no merece la pena de ser vivida; la vida sin esfuerzo, llevada tontamente, es como un hilo de agua que se pierde en la roca; torcer ese cauce y llevar el arroyuelo a fertilizar el erial cercano, ¡ese es el mérito y esa la gloria! ¿Queréis acompañarme a mis pesquizas para buscar almas y cosas buenas que hacer?

En el número próximo charlaremos, y veremos qué fácil es conseguir la felicidad haciendo luz en nosotras mismas.

La figura invernal de la mujer, entristecida con los colores obscuros, desaparece con el figurín adjunto, donde para carreras, paseos en automóvil, conferencias o resitales de tarde etc. etc. resulta tan lindo el vestido de lana blanco debajo del abrigo o la capa, con la "boina" vasca, de piel también blanca o sencillamente de punto de aguja. Nada más ideal que esta juvenil figura, apareciendo toda blanca en una hermosa tarde invernal.

Retama Blanca.

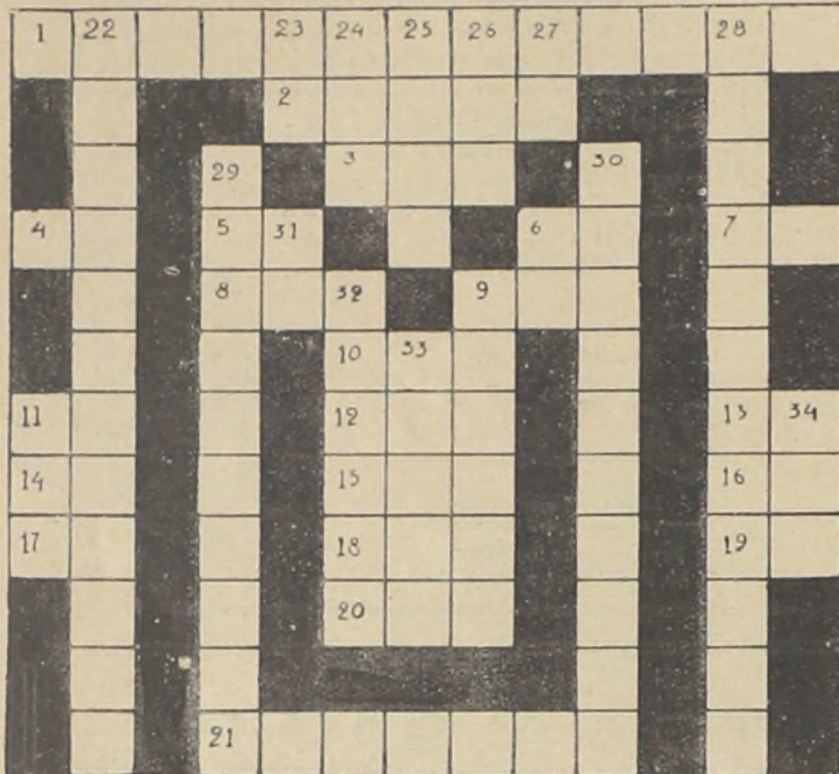
PUZZLE de la mejor Revista

Horizontales

1. — Primera Revista Uruguaya.
2. — Buleto religioso.
3. — Raza de las Filipinas.
4. — Pronombre.
5. — Art. indeterminado.
6. — Artículo.
7. — Nombre de una letra.
8. — Golpe.
9. — Modo o manera.
10. — Primera pers. de verbo.
11. — Pronombre posesivo.
12. — Sobrino de Abraham.
13. — Tercera pers. de verbo.
14. — Contracción.
15. — Nombre de una letra.
16. — Nombre de una letra.
17. — Artículo.
18. — Extensión de agua.
19. — Partícula o prep. negativa.
20. — Parte que sirve para tomar un objeto.
21. — El que adivina.

Verticales

22. — Que tienen uñas.
23. — Prefijo.
24. — Cantón de Suiza.
25. — Desafío.
26. — Fruta.
27. — Nombre de una letra.
28. — Río que nace en el Tibet
29. — Santísimo Sacramento.
30. — Mar.
31. — Negación.
32. — Reverencia.
33. — Nombre de varón.
9. — Americanismo.
11. — En el mar.
34. — Santo.
6. — Art. determ.



Premio: Un año de suscripción a "MUNDO URUGUAYO".

Solución y ganador del Puzzle N.° 9

Entre los muchos remitentes de la solución exacta de este puzzle, publicado en uno de los números anteriores, correspondió el premio a la señorita María C. Pietra, domiciliada en la calle Dante N.° 1989.

Puede pasar por esta Administración y justificar su identidad y recibira el premio consistente en la suscripción por un año a "*Mundo Uruguayo*".

La solución es como sigue:

HORIZONTALES

1. cedro. 5.mulas. 10. lea. 11. sol. 13. as. 15. lis. 17. oia. 18. se. 19. rol. 21. zebra. 23. cal. 24. unos. 26. pez. 27. tilo. 28. soda. 30. arad. 32. la. 33. ir. 35. faro. 37. nada. 40. amar. 42. Lia. 44. eter. 46. tez. 47. borda 49. ase. 50. es. 51. mar. 52. Ana. 54. en. 56. paz. 57. ira. 59. peíos. 60. usola.

VERTICALES

2. el. 3. del. 4 raiz. 6. Usía. 7. loa. 8. al. 9. garúa. 12. pelos. 14. son. 16. sepa. 17. orza. 18. sal. 20. los. 23. Cid. 25. solar. 27. tarde. 29. dar. 31. ria. 34. Mateo. 35. faz. 36. olor. 37. nada. 38. ata. 39. arena. 41. mes. 43. ir. 45. ese. 47. lazo. 48. anis. 51 mal. 53. aro. 56. pe. 58. al.

El Puzzle del Fiat. — En vista del gran número de soluciones muchas de ellas incompletas, que nos han llegado del "Puzzle" del mejor automóvil, dejamos para el número próximo el sorteo y la publicación de su solución y de los nombres de las personas favorecidas con los premios.

PASATIEMPOS

JEROGLIFICO

a *Adonai*.

K O

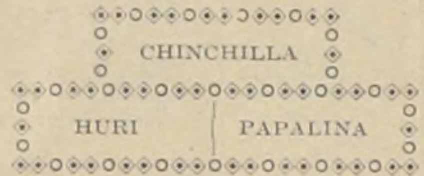
Atahualpa.

COMPRIMIDO

CREA

Juan del Olimar.

COMBINACION



Formar el nombre de una prenda de vestir, típica, tomando una sílaba de cada palabra.

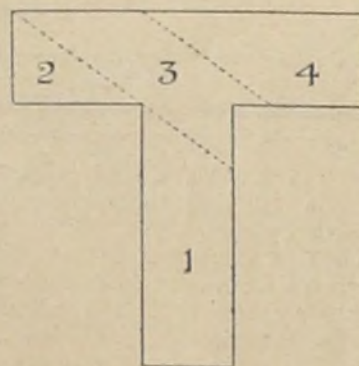
Armando Líos.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Chiquita (Cordón)

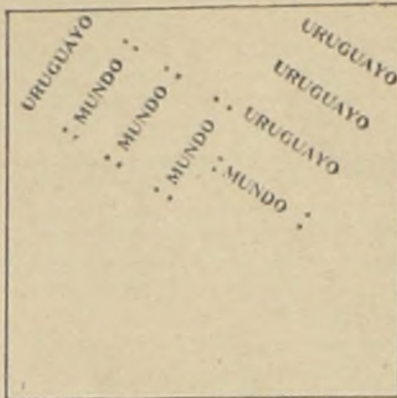
CH QUITA

El Conde Félix.



Solución del problema de la T

PROBLEMA DE DIVISION



Dividir este cuadrado en cuatro partes exactamente iguales, de manera que en cada una de ellas pueda leerse: "Mundo Uruguayo".

ANAGRAMA

Dije:
Raúl, reúna un ramo
de flores y un lazo rubí
ahí unirá, jazmín, margarita,
audaz laurél y roja verbena.

Y con todo formé un ramo
de admirables poetisas y poetas.

Violeta de los Alpes.



COMPRIMIDO

A ———— 2

Luzbel y Bellial.

ANAGAMA

a *Sigma*.

DONAR MISMO
TENIA FINO GUSTO

Ilustre escritor americano

Wagner.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

CESE

Virgilio y Cicerón.

SOLUCIONES

Del comprimido de *Brehand*: Oviparo.
Del anagrama de *Circo Ticcen*: *Emilio R. Castelar.*
Del jeroglífico comprimido de *Apolo*: *Atrasar la hora.*
Del anagrama de *Violeta de los Alpes*: *Mercedes Pinto.*
De la charadita de *Paisanita*: *Zaragoza.*

La guerra microscópica

Por Luis de Galinsoga

¡Terribles designios del hado irónico!

Mientras graves varones, muy costosos y muy flemáticos, preconizan durante años y años en Ginebra el advenimiento de la blanca paloma de la paz entre las naciones, ahí se esparce, terrorífica e impasible, por las gacetas del mundo la revelación de que la próxima guerra será tan sencillamente fácil de ejecutar que apenas si se requerirá la movilización de una docena de miles de hombres en cada país para hacerla y desplegarla. La guerra próxima—y los graves debates premiosos y enconados de Ginebra acercan la perspectiva de este futuro—se realizará no mediante el uso de artillería formidable ni de formidables bombardeos aéreos, ni de cargas épicas de la épica caballería, ni de inenarrables avances de la infantería a pecho descubierto. Para hacer la guerra próxima bastarán unas leves ampollas conteniendo esa cosa terrible que se llama un "infinitamente pequeño", una bacteria, un microbio... La guerra futura que, de seguro, sorprenderá a los onerosos miembros de la Sociedad de Naciones tomando el te en amistosa diplomacia henchida de rencores, será una guerra bacteriológica. Su arma, su catapulta y su símbolo será un microscopio. Y el lucido y gayo papel de generalísimo al frente de ejércitos apocalípticos — espectáculo tan grato a la epopeya y a los confeccionadores de cromos imperialistas — será reemplazado por la obscura e insignificante silueta de un insignificante señor atareado, sobre la mesa del laboratorio, en acumular teribles legiones de microbios en el objeto y en el vehículo más nimio...

Ya en 1922 el doctor Georges, inspector médico del ejército. Jefe de los servicios de sanidad del 20.° cuerpo de operaciones en Francia, discurseaba en Nancy acerca de lo que será esa guerra de mañana, entrevista y presentida a través del empleo de los gases asfixiantes en la guerra de ayer... Y si el señor Georges, con voz poíética, en la que una severa convicción científica vibraba, no se detuvo en la minuciosa y terrorífica labor de detallar las infinitas formas que habrá de revestir esa guerra, hay que agradecerle la omisión piadosa. Porque cuando se deja volar la fantasía a través de esas regiones de tan triste y palpable realidad; cuando se presiente toda la capacidad brutal de un miscroscopio aplicado a servir de arma de guerra, uno experimenta en si la vandálica crueldad que supone vivir acogido, sin protesta y hasta con pretenciosa ufanía, a una sociedad tan salvaje y tan refinadamente aleve...

GOTITAS DE HIEL

¡Cómo quema el Sol!, y suspiró Elvira posando su fina y cuidada mano a guisa de abanico sobre sus grandes ojos garzos llenos de infinita tristeza que se entornaron como deslumbrados. Su silueta menuda y fina de linda francesita, echó a andar entre los verdes gramillales que el sol teñia de oro.

Cuando veinte pasos habría andado salióle al encuentro David su muy amigo, quien cariñosamente sorprendido por aquella dulce mirada preguntóle con ternura:

—Que buscan Elvira esos ojos bellos, ¿que buscan desolados?

—Bienvenido mi amigo; busco una puerta franca para escapar a todos los odios...

—¿Odios?, y dime niña pesan sobre ti?

—Si David, pesan sobre mí y me abruman. — Su voz se hizo débil y dulce y sus ojos tristes se arrasaron de lágrimas.

El Sol cayendo a plomo en esa hora estival les hizo acelerar la marcha y huyendo de las flechas abrazadoras de Febo, Elvira y David, los mejores amigos de la "Cabaña azul", sentáronse bajo un olivo "simbolo de paz" a platicar sobre el tema planteado.

Existía entrambos el más puro acercamiento espiritual, y ese verano en la Cabaña Azul" afluía mucha gente amiga y Elvira demasiado hermosa fué el blanco de todas las envidias, por eso David llena su alma de infinita ternura por esa niña que siendo dichosa se sentia desgraciada, con un si es no de amargura contestóle:

—No la busques Elvira, perderás el tiempo. Alegra tu mirada y vive que hay solo una pero no es necesario que precipites tu marcha, ¡ya llegarás a tiempo! que esa puerta no te será vedada... Brilla como el Sol y rie dichosa que hay un camino y hay una puerta donde todos los odios se detienen, donde se finalizan todas las insidias.

Lleno de afecto fraternal miró David las bellas pupilas de Elvira y, habia en ellas tanta ingenua ansiedad que pensó en evadir su escéptica respuesta.



Pero el recuerdo de su hermano muerto a quien el odio unánime le hizo trizar las sienes después de aquella empresa que un público "burgués y simple" acogiera con el más frio indiferentismo, le hizo apoyar con voz cargada de amargura:

—La única franca y poderosa donde todos los odios se detienen es aquella, Elvira, que se abre implacable con su infalible sino "Polvo eres y a Polvo te reducirás".

. . . .

Dos gruesas lágrimas de dolor y angustia vertieron los bellos ojos de Elvira; en el azul infinito del cielo reía el Sol mientras en el hall de la cabaña azul esparcía su veneno el aspid.

Nakuma.

EL RATON PRODIGO

Eráse una vez, un viejo ratón, egoista y malo, que vivia en una linda casita, en el borde de un barranco.

Sordo a los lamentos y dolores ajenos, vivia satisfecho y feliz, saliendo solo de su casa para hacer excursiones a las despensas del vecino, de donde volvía siempre, con algo bueno para la suya.

El día que comienza nuestra historia, hallábase Rabilargo muy arrellenado en su sillón, junto al fuego, pues era una terrible mañana de invierno, cuando le pareció oir en la puerta, ligeros golpes, algo así como un rozar de alas; renegando contra los importunos, levantóse y abrió, entrando los vecinos de enfrente, una simpática pareja de gorriones.

Se dieron la mano, se hicieron mil cumplimientos, pero Rabilargo astuto y fino, olió que la visita de sus vecinos traia una cola mucho más larga que la suya, y se puso en guardia.

No se equivocaba: solo el gran corazón de misia Gorriona pudo inducirla a dejar el tibio nido en aquel horrible día, pero, ¡reinaba tanta miseria en el bosque! la nieve prematura, habia cubierto todos los granos y millares de gorriones se morian de hambre ¿no podia don Rabilargo dar algo de lo mucho que a él le sobraba?

Mientras la señora hablaba, enfureciase el ratón, sus ojillos echaban chispas, la cola golpeaba con rabia el suelo y sus bigotazos, erizados tocaban el techo, al fin, no pudo más y estallando en mil insultos contra los que turbaban la paz de las personas honradas, cogió un grueso bastón arrojándolos a la calle bien decidido a no abrir, aunque echaran la puerta abajo, llamando.

Quiso su desgracia que en aquel momento, llegara un ratón joven y audaz, compañero de aventuras de Rabilargo, el cual traía una noticia maravillosa: en la despensa de una casa vecina habia un queso riquisimo, ¿no podrian dar un asalto?

Rabilargo, que a esas invitaciones nunca decia que no, aceptó encantado y sin perder un momento púsose en marcha y pronto llegaron a la entrada de la despensa, una cueva hecha por ellos.

Quiso Rabilargo que su compañero pasara el primero negándose el otro por razones dé cortesía y el viejo, alabando la educación de su compañero entró, aunque yo sospecho que el muy taimado sabía lo que había cerrando el paso; una trampa muy bien armada que ¡¡crack!! apresó al viejo egoísta apenas entró, huyendo el otro a todo correr y sin ganas de probar el queso.

La más amarga desesperación apoderóse del ratón y al ver que su amigo huia sin prestarle auxilio, comenzó a lanzar fuertes gritos, pero, nadie acudia.

Pasó una hormiguita abrumada con su carga.

—¡Suéltame hormiguita imploró el desdichado.

—No puedo detenerme, contestó la hormiga, hoy es el día de los pobres y llevo esto para ellos, y alejóse aprisa y jadeando.

Pasó un grillo muy apurado.

—¡Detente grillo y ábreme la puerta! gimió Rabilargo.

—Imposible perder tiempo soltándote, hoy es el día de los pobres y como no tengo que darles cantaré para ellos, y fuése sin prestar atención a las promesas del viejo ratón que hubiera dado hasta su hermosa cola, por verse libre.

—¡Qué mundo tan egoista!!! nadie piensa en los otros! ¡tendré que morir! exclamaba el infeliz, sin acordarse que hacia muy poco él era del número de los que solo piensan en si, y al oir sus quejas, una rata filósofa se reía pensando en que nada cambia tanto a la gente como la desgracia.

Tanto gritó Rabilargo, que una cucaracha rubia asomó su cabecita para averiguar que pasaba en la despensa, siempre tan tranquila.

Al verla el ratón lanzó un chillido de alegría.

¡Cucarachita! ¡cucarachita; acuérdate del día en que te salvé la vida! ¡acuérdate que don Gorrión te perseguía y yo te amparé en mi cueva!

El hecho era cierto, aunque el muy piilo pensaba obsequiar a una tia delicada del estómago con filetes de cucaracha, pero, como ésta ignoraba tan negros designios pagó su deuda de gratitud, abriendo la puerta de la trampa, lo que aprovechó Rabilargo para salir a escape y no parando hasta que se vió en su casita bien tranquilo y abrigado.

Una vez en ella, quiso el ratón escudarse en su egoismo y olvidar todo lo que había visto, pero, no podía: oía en el bosque, cuando todas las gargantas enmudecen, voces maravillosas que cantaban para los pobres y al ver que su viejo rosal que solo podía dar perfumes y colores, habia florecido para los necesitados, comprendió la sublime lección de amor, y en silencio sin jactancias, sin orgullo, sembró por los senderos del bosque, todas sus riquezas, convirtiéndose así, en el más pobre, pero también el más feliz ratón del mundo.

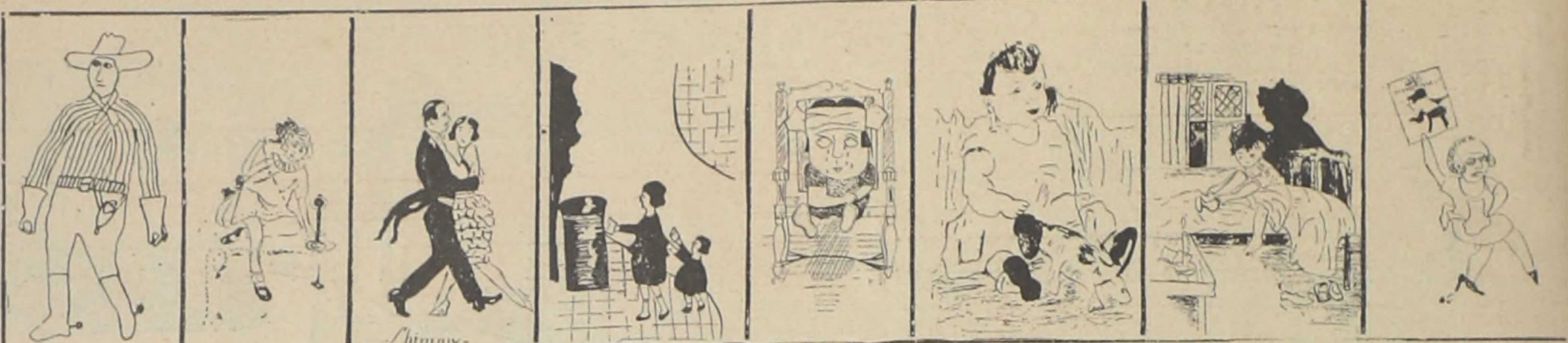
Ivy.

El plomo es el metal más blando y más tenaz, tiene un color gris azulado y se destiñe. Se usa principalmente para acumuladores y tubos de conducción. El plomo es venenoso, y a las personas que andan constantemente con él, las conduce a la intoxicación saturnina.

La proporción de sal (cloruro de sodio) en las aguas del mar, es la siguiente: cada tonelada de agua del Océano Atlántico contiene 36 kilogramos de sal; del Océano Pacífico, 35 kilogramos; de los Océanos Artico y Antártico, 28 kilogramos y del Mar Muerto 39 kilogramos.

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujo infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo

Concurso de dibujos infantiles



"The cow-boy", por Leopoldo Raúl Olivari edad 10 años

Pidiendo un ejemplar de "*Mundo Uruguayo*", por José Arrízala, edad 12 años

"Shimmy", por Nina Becerra Muniz, edad 12 años

"Remitiendo dibujos para "*Mundo Uruguayo*", por Antonio Priori, edad 12 años

"Un fuerte dolor de cabeza", por Juan A. Cabrera, edad 13 años

"Compañeros inseparables", por Juan F. González, edad 12 años

"¡Buenas noches", por Ricardo Américo Magariños, edad 9 años

"¡Hasta para las galleguitas alcanza la dicha!", por Catalina Montero, edad 12 años

Continuación de la pág. 2

su poderoso padre supo ciertamente distraerla y consolarla. Con lo que la presente narración termina del modo más agradable que pudiera imaginarse, sin que falte la lección moral que debe acompañar a este linaje de relatos. Vedla aquí: que es peligroso para los jóvenes frecuentar de muy cerca la ancianidad, como lo es suponer que ésta sólo obtenga provechos en acercarse a la juventud. Y ello, aunque las cosas no ocurran en el país maravilloso de los elefantes blancos y de los lotos azules, y aunque no se esté emparentado de cerca con el Genio de la Luna.

Maurice Pottecher

Un nueva isla volcánica

Después de la isla volcánica surgida el 10 de marzo en las costas de Annam, y desaparecida pocos días después; después del nuevo islote aparecido en la costa de Quinhou, una nueva isla volcánica acababa de aparecer en la región de Singapoore, según un radiograma recibido ha poco tiempo, y que dice así:

El capitán del vapor "Jacob" acaba de enviar a las autoridades inglesas un despacho comunicándoles la aparición de una nueva isla, a cuyo nacimiento ha declarado haber asistido. Navegando hacia Singapoore, el capitán y los tripulantes del citado vapor observaron una gran agitación en la supeficie del mar, surgiendo seguidamente al lado derecho dei buque una enorme masa de color sombrío, de una altura de 300 metros y de una longitud de unos cinco o seis kilómetros.

Simultáneamente se percibían frecuentes explosiones que provocaban grandes oleadas.

El fenómeno duró más de una hora".

Las coordinaciones geográficas de la nueva isla no han sido precisadas hasta ahora. Parece que ha sido bautizada con el nombre de Tazara.

Este bautismo es prematuro. Los volcanes insulares, sobre todo en los trópicos, no tienen generalmente, más que una existencia efímera, y se corre el peligro de que cuando se quiera determinar la verdadera situación de la isla, haya desaparecido.

Los barrillos dejan el campo

Un medio positivamente instantáneo contra los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto está ahora en general uso en todo *boudoir* de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Echese una tableta de stymol (que se vende en todas las droguerías y farmacias del Uruguay) en un vaso de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

El rescate de la menor

El fiscal, con sus inevitables mostachos grandes y abombados por el centro, que apenas dejan ver, cuando es él el que habla al seguirse una causa, sus inmensos dientes detrás de un enrejado espeso, había perdido autoridad en el pleito de la menor, por motivo de tanto exclamar

—La *menor* de autos...

Y es cierto: en el tiempo de comenzar el furor que hicieron los *guayabos* atrapamos la palabra que estaba escrita en la leyes La hemos bamboleado luego con la más aguda e inquieta intención por los bulevares de la moda, por las luminosas avenidas de los escaparates más *chic*, por las blancas estaciones veraniegas, los hipódromos, los teatros — más bien de telón afuera, — por los clubs — en la palabra de los galanes y en la centella agonizante de las pupilas viejas, — y por los *magazines* y las revistas de colorines atrevidos, y hasta por los encrucijados de nocturno...; y, naturalmente, cuando el fiscal quiso entonces rescatar para las leyes la palabra que a ellas pertenecía, se encontró con que al pronunciarla cada vez era como si se hubiera prendido un capullo de tierno y tornadizo sonrosado en esas enormes vueltas de la toga, brillantes como si estuvieran cuidadosamente mojadas.

A veces se temió perdido; creyó que iba a sonreir, y que su sonrisa se saldría por el enrejado de los bigotes, y por las patas de gallo de sus ojos, que se esforzaban en ser inquisitoriales bajo las cejas de zarza....

Ahora ya el rescate es absoluto; la menor va desapareciendo de la actualidad, y se va borrando del pizarrín de nuestras sensaciones. Esta misma crónica pudiera ser como u responso para ella...

Es la hora de hacerla justicia, antes de entregarla a la Justicia.

¿Cómo redimiríamos nosotros de sus malas fragancias esta voz del diccionario, empleada unas veces en los protocolos de la curia, donde se ve amarillear en expedientes que se almacenan en los siglos, y usadas en las crudas murmuraciones exaltadas y en las confesiones de la jauría encendida?

La labor de los dibujantes fué eficaz y apasionada; sólo ellos, empleando a la menor como el más bello motivo de decoración de aquellos días, hicieron olvidar los legajos, que hasta para este asunto han de ir atados con balduque y no con perifollos; pero... aún aullaba la jauría, y también de ella hay que limpiar esta palabra en sus crónicas postreras.

Entonces nosotros creemos conveniente confeccionar un poema sentimental, rebuscando en la menor un poco de pasión y de sensiblería, ya que habíamos dado todos en sonreírnos maliciosos de su ingenuidad verdadera.

—o—

Personajes: dos *guayabitos*. Epoca: la anterior (¿qué hace de esto, un año, un mes ¿Fué ayer mismo? ¿Cuánto va de moda a moda, de furor a furor?). Lugar: un barrio madrileño o cualquier barrio del mundo. Edad: las dos menores, pero una menos menor.

Prólogo:

La pequeña. — Yo ya soy menor; ya puedo ir al *cine*, ¿verdad?...

La mayor. — ¡Que te crees tú eso! Vamos, anda, *peque* ¡tú que vas a ser menor!...

Acto único:

La mayor. — Oye, primita, a ver si te conviene te dejo que juegues con la muñeca grande de la sala y con su cochecito... ¿No?... Te regalo la muñeca y el coche. Y tú serás la madre. ¿Quieres?

La pequeña. —¡Bah!...

—Te doy..., te doy... mi polvera de plata... y el espejo redondo, biselado..., y ese bolsillo japonés que te entusiasma tanto y te va tan bien.. Toda tu coquetería se pondría bien contenta...

—Pero yo no. ¿Para qué todo eso sin *él*?

—Fíjate: te regalo el rosal del patio... y el clavel rojo y negro..., ¡el clavel rojo y negro, fíjate!...., y los búcaros de mi cuarto, que son tu envidia cuando me ves llenar de flores los cacharros... ¿Tú sabes lo que vale no tenerme ya envidia?

—Sin *él*, tendría envidia a todo.

—Es que te daré todo mi dinero para el *cine*, y te lograré los permisos de tu madre para que vayas muchos días a la semana... ¡Cuántas cosas aprenderás entonces de las películas!... Todas las noches soñarás, además, una cinta nueva. ¡Qué bien!

—¡Oh, no! El *cine* tiene siempre asuntos que me le recordarían y me llenarían de tristeza...

—Entonces, ¿qué quieres, prima de mi alma? Pídeme tu mayor capricho...

La pequeña. — El, él solo... Gánalo tú si tanto le quieres...

La mayor. — Ay, *peque, peque!* ¡Qué miedo me das! ¡Estamos en condiciones tan distintas!... ¡Ah, si yo tuviera un año menos!...

—o—

Bienaventurados los que vivieron el máximo de su cerebración pasional en la época más brillante de las menores, porque no se les podrán borrar de su imaginación jamás. Amén.

Antonio Robles.

LA JIGA IRLANDESA

En cualquier parte del mundo en donde haya un irlandés y una irlandesa se habrá bailado la jiga el 17 de marzo, en honor a San Patricio, patrón de Irlanda.

Escocia tiene gran variedad de bailes regionales. Irlanda tienen uno solo: la jiga, pero hay bastantes variedades de esta danza expresiva de toda clase de emociones, desde la alegría desenfrenada y loca, al lamento y a la pena. Una muchacha bailando la jiga en un velorio es la expresión de la pena humana, el máximum de dolor puesto en movimiento. La misma muchacha, bailando el mismo baile en una romería, roja de excitación, jadeante, desenvuelta y arrebatada, parece otra mujer.

La jiga irlandesa se baila en la verde Erin desde tiempo inmemorial, y de allí pasó a Italia con alguna variación, siendo la música copia de la antigua jiga irlandesa.

En Inglaterra también se bailan danzas parecidas que tienen su origen en el baile irlandés.

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Mayo que llevan por título: "Los accidentes más frecuentes", por Juanita Díaz; "Desembarco de los Treinta y Tres", por A. E. Miggone; "Su majestad la melena" por Iberia Capelán; "La coquetona y la envidiosa", por María E. Garbarino; "Vendiendo "*Mundo Uruguayo*", por Euripedes Bellafont.

Los chicos cuyos dibujos resultaron premiados pueden pasar por la Administración de "*Mundo Uruguayo*" a retirar los premios, justificando previamente su identidad.

Con el hierro que contiene la sangre de cuarenta y dos hombres hay suficiente para hacer una reja de arado que pese 10 kilogrmos.

Los primeros hospitales de todo el mundo, o la primera asistencia a los heridos en la guerra, fué organizada por la reina Isbel la Católica durante el asedio de Granada.

Los objetos situados en el Ecuador se mueven con la enorme velocidad de mil seiscientos kilómetros por hora o sea unas veinte veces más de prisa que un tren expreso.

LAS "ESTRELLAS" CINEMATOGRAFICAS





Antonio Moreno, que ha triunfado en "Mare Nostrum" de la novela de Blasco Ibañez



Pola Negri firmando las fotografías que le piden sus numerosos admiradores

Rodolfo Valentino, haciendo el rol de famoso duelista francés, una de sus últimas creaciones







Theodore Robert y Margaret Lomis con los trajes que aparecen en una de las últimas vistas de la Paramount



Eleanor Boardman y A. Chester en una escena de "El silencio acusador", película de gran emoción y realismo



Evelyn Pierce, en una de sus más sugestivas creaciones



Arriba: May Mac Avoy y Carmel Myers. — *Debajo*: Jackie Coogan y su hermanito de 5 meses que ya empieza a trabajar....

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI